

BIBLIOGRAFIA

C. N. P. F.—*Faire baptiser un enfant? Pourquoi?* Centre National de Pastorale Familiale. Bruxelles 1964, 16 × 10, 12 pp.

El Centro Nacional de Pastoral Familiar de Bruselas nos presenta el número sexto de sus folletos dedicado esta vez al bautismo. Conociendo ya la finalidad de dicho Centro al editar estos folletos de escasa paginación se puede suponer que no se trata de ningún tratado sobre el bautismo en forma erudita. Intenta simplemente ilustrar a las personas responsables acerca de lo que es en concreto el bautismo y señala de modo particular su sentido. Todo ello de modo sencillo y práctico como corresponde a la índole y a la finalidad del folleto. Por eso va dedicado especialmente según se hace notar en la portada a los padres, padrinos, madrinas, comunidades parroquiales. La divulgación de esas ideas elementales de este modo tan asequible será de gran utilidad, sobre todo en esos países donde el bautismo a veces no se recibe precisamente por motivos sobrenaturales.—J. GARCÍA CENTENO.

NOLL, R.—*Eugippius. Das Leben des Hl. Severin*, Ed. Akademie-Verlag, Berlín, 1963, 25 × 17, 150 pp.

Después de las ediciones de Sauppe, Knöll y Mommsen, difíciles de hallar, podemos felicitarnos por esta magnífica edición que la Academia de Berlín ha incluido en su sección «Escritos y Fuentes del viejo Mundo». En este libro, dedicado a Eugipio se incluyen las dos cartas que se cruzaron Eugipio y Pascasio, el Resumen o *Capitula* de la Vida de S. Severino y la misma vida de S. Severino, en edición crítica, limpia y numerada por capítulos y párrafos. La Introducción del libro incluye cuantas noticias pueden interesar al lector sobre Eugipio y su obra: estudio sobre la provincia romana de *Noricum*, junto al Danubio, estudio sobre el origen y extensión del Cristianismo en *Noricum*, estudio sobre Eugipio y su Vida de S. Severino, estudio sobre el mismo S. Severino, estudio sobre la obra de Eugipio como fuente histórica, estudio crítico de los manuscritos y estado del texto, encomendado a Emilio Vetter, una bibliografía completa; todo este aparato precede al texto crítico. Al fin del libro, en notas, se nos da un comentario histórico-crítico, un índice de materias y citas, y finalmente un mapa de la provincia de *Noricum* en tiempo de S. Severino. Se logra así una obra completa del mayor interés.

Desde que Mommsen llamó con insistencia la atención sobre la Vida de S. Severino, ésta ha ido cobrando cada día mayor interés: refleja tan auténticamente las circunstancias de la caída del Imperio Romano, que el aspecto histórico se lleva todas las preferencias. Pero el valor del libro como documento bibliográfico es también grande; especialmente para el vocabulario monástico. Refleja asimismo muy bien la vida religiosa del ambiente, muy penetrada ya de monasticismo: S. Severino es una figura igual o paralela a la de S. Benito de Nursia, aunque no haya dejado una *Regula* o *Forma*, semejante a la benedictina. Nos hubiera gustado que Noll se hubiese detenido algo más en la figura de Eugipio, en cuanto que es intermediario de la tradición agustiniana para Casiodoro, si bien esto cae un poco fuera del *Commemoratorium*. El estudio es ejemplar, la edición impecable y su presentación magnífica.—L. CILLERUELO.

TILICH, P.—*Systematische Theologie*. 2 vols. Ed. Evangelisches Verlagswerk, Stuttgart, 3 ed., 1956, 22 × 15, I-352, II-200 pp.

La teología sistemática de Tillich ha de encuadrarse en el grupo Barth, Brunner, Althaus, Bonhoeffer, dentro del movimiento dialéctico iniciado hace ya años por el mismo Karl Barth. Hay que contar por consiguiente con el existencialismo y con la situación de la cultura religiosa actual. Tillich tiene sin embargo, por así decirlo, una mayor amplitud de miras, en cuanto que su teología ha sido elaborada en América y para un público americano: dentro de la corriente del protestantismo actual, significa pues una visión más amplia del ecumenismo y del protestantismo, una de las figuras religiosas intelectuales más interesantes de la actualidad. El moderno conocimiento crítico de la Biblia y el existencialismo marcan, como coordenadas, el pensamiento religioso de Tillich. Pero dentro de su ya amplísima producción destaca por su profundidad y por su carácter formal y sistemático esta Teología Sistemática en tres volúmenes, cuyas tres primeras partes anunciamos aquí. Fue publicada en América con el título *Systematic Theology* (Chicago, 1951) y traducida pronto al alemán. El mismo Tillich ha subrayado la ironía de que sea traducida al alemán una obra que fue pensada en alemán, explicada en las universidades alemanas. antes de que el autor marchase a América. Todos los grandes teólogos, tanto protestantes como católicos se han pronunciado ya, admitiendo el gran valor y el gran significado de esta obra maestra de Tillich.

El sistema de la obra es simple: la I Parte se ocupa de La Existencia y Cristo; la II Parte estudia La Vida y el Espíritu; la III Parte estudia La Historia y el Reino de Dios. Tillich parte de la base clara: los teólogos son los encargados de explicar la verdad del mensaje cristiano a cada nueva generación. Hay, pues, una tensión entre la verdad eterna del Evangelio y la situación temporal de cada generación nueva, o situación. En consecuencia, se adopta el método de la *correlación* para exponer el mensaje evangélico a la generación actual: correlación significa entonces relación entre los símbolos religiosos y su contenido, entre los conceptos que corresponden a los hombres y los que corresponden a Dios, entre el hombre y Dios. Estas tres formas o significados de la correlación no significan que Dios dependa del hombre, sino que la revelación divina tiene que ser recibida dentro del hombre, dentro de la religión humana. Todo esto significa que la teología de Tillich va montada sobre un gran aparato filosófico existencial, como pudo ir montada en un aristotelismo o en un platonismo. Es, pues, una experiencia completa, que nos permite analizar los resultados, los éxitos, los peligros. Esto nos indica que el existencialismo camina hacia una nueva escolástica, como muchos lo pensaron ya al escuchar a Husserl. Así, el planteamiento de los problemas se hace hoy indispensable para todos los teólogos, aunque no estén conformes con Tillich.

En la primera parte del primer volumen se ocupa Tillich de la relación entre razón y revelación y en la segunda de la relación entre ser y Dios: ya hemos apuntado la línea dialéctica y bíblica en que se plantean, desarrollan y resuelven los problemas, pero siempre con enorme competencia y profundidad y con orden sistemático. El segundo volumen se hace sumamente interesante en cuanto que agota las posibilidades del existencialismo para enfrentarse con el problema de Cristo y de la Cristología: el pecado como desprendimiento, y la redención como reincorporación dan a la conocida metáfora paulina una profundidad y un alcance pocas veces logrado. De este modo, la obra de Tillich es una de las más significativas de nuestro tiempo, obligada para los teólogos de profesión y muy agradable para todo género de lectores cultos e iniciados en el existencialismo.—L. CILLERUELO.

TILICH, P.—*In der Tiefe ist Wahrheit*. Ed. Evangelisches Verlagswerk, 4 ed. Stuttgart, 1964, 22 × 13, 176 pp.

En este volumen se nos ofrece la primera serie de homilias o pláticas de Tillich. Podemos así apreciar perfectamente los métodos de hermenéutica que utiliza y los temas que le atraen. Sobre el primer punto, se mantiene en la corriente existencialista: sus pláticas son muy hermosas. El texto que se propone al comentario es analizado con profundidad y aplicado inexorablemente a la situación actual, se actualiza de un modo impresionante: es necesario tomar en serio las palabras bíblicas,

porque vienen directamente dirigidas a nosotros: toda arqueología es eliminada sin misericordia: el mensaje bíblico es una carta personal, una carta familiar. De ese modo logra Tillich impresionar al auditorio y obligar a todos a que tomen en consideración la palabra de Dios, que no fue dirigida a los corintios o a los israelitas, sino a los americanos, a los alemanes y a cada uno de nosotros. En cuanto al segundo punto, a los temas. Tillich escoge los más «actuales», como era de esperar. Pero estos temas nos enfrentan con una situación general: el nombre de Tillich va unido al socialismo religioso: le interesa el individuo, pero en medio de su comunidad, en su grupo, en su ambiente, en su sociedad. El hombre está hecho de relaciones y estructuras y a éstas hay que aplicar sobre todo el mensaje bíblico. El libro, publicado antes en inglés, llevaba el título *The Shaking of the Foundation*. L. CILLERUELO.

TILICH, P.—*Das neue Sein*. Ed. Evangel. Verl., 3 ed., Stuttgart, 1959, 22 × 13, 164 pp.

En esta segunda serie de homilias, Tillich expone una de sus grandes preocupaciones: la *nova creatura*, de S. Pablo. El método es el mantenido en la primera serie. El tema es quizá todavía más interesante. Contiene tres partes: el nuevo ser, como amor; el nuevo ser, como libertad; el nuevo ser, como plenitud. También aquí se obliga a la Biblia a dar una respuesta apta para el hombre de hoy, sin arqueologías, sin distinciones entre filosofía y teología, o entre ontología y teología, o entre sociología-psicología y teología, distinciones que a veces se utilizan como disculpas para evadirse por la tangente. El hombre de hoy tiene que abrir la Biblia y leer directamente en ella, entenderla, recibir su mensaje, y recibirlo a su propio modo, *ad modum recipientis*. Los graves problemas actuales, el ateísmo, el comunismo, el individualismo, son tocados y directamente sometidos a la luz de la revelación bíblica. El título inglés era *The New Being*.—L. CILLERUELO.

TILICH, P.—*Das ewige im Jetzt*. Ed. Evang. Verl. Stuttgart, 1964, 22 × 13, 180 pp.

Es la tercera serie de las homilias o charlas de Tillich. El interés aumenta, en lugar de decaer, ya que expresamente se busca la «actualidad» del mensaje bíblico. La situación humana, la realidad divina y la realización del ser ideal humano y cristiano constituyen las tres partes del libro. A este interés contribuye también la modernidad de las pláticas, que fueron pronunciadas entre 1955 y 1963: reflejan, pues, la situación de nuestros días. Una lectura detenida de estas pláticas familiariza pronto al lector con las ideas de Tillich. El lenguaje de Heidegger, adaptado al campo religioso y atemperado al espíritu de la Biblia, nos enfrenta con nuestra situación individual y social, obligándonos a reconocer en este tiempo, en este ahora, en esta existencia temporal, la luz de la verdad eterna, válida hoy como lo fue siempre. Nos obliga así a recibir la verdad, a cargar con ella como con una cruz, pero con la confianza y el gozo de la sabiduría y del amor cristianos. El título inglés, *The Eternal Now*, pone de relieve en esa forma paradójica, tan propia de Tillich, el sentido religioso de lo temporal, el valor divino de lo humano y el valor humano de lo divino.—L. CILLERUELO.

TRILLING, W.—*Das Wahre Israel, Studien zur Theologie des Matthäus-Evangeliums*. Ed. Kösel, München, 3 ed., 1964, 26 × 17, 248 pp.

Este volumen lleva el número 10 en la colección *Studien zum alten und neuen Testament*, católica, científica, encaminada a aprovechar para la teología todas las conquistas de la investigación bíblica moderna. Pertenece a la corriente moderna que quiere ver en los evangelistas, no ya coleccionistas de pericopas y «formas» evolutivas, sino sobre todo teólogos que recogen el material bajo un determinado punto de vista y lo presentan e interpretan bajo ese punto de vista teológico propio. Aprovechan, pues, la teoría de la Historia de las Formas, pero la completan con un sentido doctrinal, al mismo tiempo que la redimen de determinados prejuicios filosóficos e históricos. El libro es ahora rehecho de acuerdo con las críticas que se le hicieron al autor en las dos primeras ediciones y con las investigaciones actuales.

El libro ha ganado extraordinariamente con esta reelaboración: se trata efectivamente de un tema muy estudiado hoy. El punto de partida lo constituye el llamado «manifiesto» de S. Mateo (Mt. 18. 18 ss.: «me ha sido dado todo poder en el Cielo y en la tierra; id, pues, enseñad...»); se conserva, pues, de algún modo el sentido de una religión del Kyrios. La Iglesia de Cristo es el verdadero Pueblo de Dios y la Realeza de Cristo es concebida como Realeza de Dios. Esto es ya una teología que preside toda la composición y desarrollo del Evangelio de S. Mateo. De ahí se sigue la contrapartida: el juicio contra el Israel carnal está ya pronunciado, puesto que no puede haber más que un «Pueblo de Dios»: S. Mateo adopta, pues, aire polémico. Esta teología no está aún tan desarrollada y contrastada como en S. Pablo; para S. Mateo la Iglesia no es un «nuevo» Israel, sino el Israel mismo al que se dirigen las promesas del A. T., el verdadero Israel, al que atañen las promesas y que se hace ahora portador de las mismas. Una tal concepción teológica se desarrolla ya sin duda en la primitiva comunidad en la que trabaja S. Mateo. La II Parte se dedica al verdadero Israel, a la Iglesia: Dios, Cristo y la hermandad constituyen la estructura interna de esa Iglesia; Pedro y las iglesias locales organizadas constituyen la forma externa de la Iglesia. En la III Parte se nos presenta la *Torah* del verdadero Pueblo de Dios: «no he venido a abrogar, sino a consumar (Mt. 5, 17 ss.). El material evangélico, que se ha formado en la Iglesia, a la que pertenece S. Mateo, se ha ido formando en pugna con el farisismo, en la meditación del V. T. y dentro de las condiciones propias del espíritu cristiano, del Espíritu Santo. Al final se ofrecen índices abundantes, que dan al libro un carácter completo, en información y en dialéctica. Es, pues, un libro magnífico, magistral, que va en línea con los que se han dedicado a la teología de los otros Evangelistas y que puede servir de modelo para esta clase de estudios. La presentación es también muy cuidada y atildada.—L. CILLERUELO.

JEREMÍAS, J.—*Jerusalem zur zeit Jesu*. 3 ed., Ed. Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1962. 24 × 15, 430 pp.

Aparece la tercera edición de este libro, ya famoso, con una reelaboración casi completa del material. El título, excesivamente general, pudiera hacer pensar que se trata de uno de tantos libros que se ocupan de la historia religiosa de Jerusalén. Sin embargo, se dedica a los aspectos más difíciles de la investigación, que en esta tercera edición se clasifican como industria, comercio, movimiento de forasteros, para dedicar sólo una última y pequeña sección al carácter específico de la Ciudad Santa, a su ubicación y a su significado cultural; todo esto en la I Parte. En la II Parte, que trata de las relaciones sociales, entran las clases sociales y las relaciones económicas, políticas, religiosas y culturales. En la III Parte las clases sociales son estudiadas en sus estamentos profesionales, el pueblo y las clases infimas son presentados según las normas jurídicas y reales. Un tema tan amplio y difícil sólo puede organizarse y exhibirse gracias a un conocimiento perfecto y utilización de todos los medios de información: Mischna, Tosefta, Talmud palestinese, Talmud babilónico, Midrasch, como también a un examen concienzudo de la literatura y de la bibliografía moderna. Gracias a una información completa, a una elaboración magistral, a un sentido muy sensitivo del judaísmo y a un entusiasmo sin límites se ha podido acometer una empresa tan formidable. Y todos los méritos y títulos que posee Joaquín Jeremías para hacerse admirar, ponen al servicio de los estudiosos, especialistas o no, un libro realmente maravilloso, sumamente útil, indispensable para la comprensión del N. T. en su conjunto y en sus dificultades específicas. También la Editorial se ha esmerado en ofrecernos una presentación magnífica, digna de un libro tan denso y útil.—L. CILLERUELO.

JEREMÍAS, G.—*Der Lehrer der Gerechtigkeit*. Ed. Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1963, 24 × 16, 376 pp.

La clásica figura del Maestro de Justicia, que en los documentos de Qumrán tiene tan decisiva importancia dió materia a Gert Jeremías para su disertación doctoral, presentada a la Facultad teológica de Heidelberg y dirigida por Karl Georg Kuhn, que es el director de esta colección de Estudios del ambiente del N. T. La

empresa era difícil, por la necesidad de reunir toda la información de Qumrán, del Midrasch de Murabbáat, de la literatura rabínica, de la literatura judía (flavio Josefo y Filón) y de la inmensa y aterradora bibliografía moderna. El A. ha triunfado plenamente de tantas dificultades para ofrecernos este libro interesantísimo y utilísimo para la comprensión de los orígenes cristianos. La obra consta de dos Partes. En la Primera, se estudia quién es el Maestro de Justicia, históricamente hablando. El A. nos advierte la decepción que se experimenta, al examinar la documentación fehaciente: todas las descripciones coinciden: es el Maestro enviado por Dios para enseñar la Torah, guía a la comunidad según la voluntad divina y le trae la gracia de Dios; Dios le infundió la sabiduría para interpretar auténticamente los Profetas y anunciar las obras de Dios; sus palabras son leyes para siempre: la comunidad que le siga y viva según su dirección alcanzará de Dios la salvación y quien se oponga recibirá de Dios el castigo final. Pero faltan todos los datos concretos para definir históricamente esta imponente personalidad. En la II Parte del libro se estudia al Maestro de Justicia desde el punto de vista espiritual. Se analizan para eso uno a uno todos los documentos. La figura del Maestro crece más aún, pero no parece posible definir ningún personaje concreto a quien se la pueda referir y aplicar. El A. anota las diferentes opiniones e intentos que se han realizado para designar personajes históricos o simbólicos concretos, pero al final queda siempre indefinido el personaje concreto del Maestro. Al fin de su investigación, el A. toca los puntos realmente más interesantes y peligrosos. ¿No será el maestro de Justicia figura escatológica? Ya se entiende así, que tenemos que enfrentarnos con la figura del Mesías en el Deuteronomio, en el Deuterocanónico, referidos a personajes históricos, Aarón, Elías, Jeremías, Leví, Moisés como profetas, o a alguno de los reyes como «ungidos» o finalmente a un Mesías simbólico y escatológico idealizado. Este haz de problemas nos muestra la importancia que tiene el Maestro de Justicia para comprender el espíritu del N. T. No es extraño que el A. se aventure a hacer una comparación del Maestro de Justicia con el histórico Jesús. Ante todo hay que rechazar las tesis sensacionalistas, audaces, periodísticas, infundadas, pero ya populares de un Dupont-Sommers o de un M. Alegre para comparar simplemente la persona y doctrina del Maestro con la persona y doctrina de Jesús. Aparece al instante que se puede efectivamente establecer un paralelo, ya que hay algunas semejanzas, pero aparece pronto que tales semejanzas no existen en la realidad, pues deben ser interpretadas según una clave diferente en ambos casos. Y entonces las mismas semejanzas se convierten en desemejanzas. Aparte el tema central, el libro se hace muy interesante por los contactos frecuentes que establece con los textos del N. Testamento.—L. CILLERUELO.

MAIER, J.—*Von Kultus zur Gnosis, Bundeslade, Gottesthron und Mërkabah*. Ed. Otto Müller, Salzburg 1964, 25 × 16, 152 pp.

Con este libro se inicia una nueva colección de estudios científicos acerca de la Religión, intitulada *Kairos* y dirigida por los Profesores José Haekel y Kurt Schubert, de la Sociedad Austríaca para la ciencia de la Religión. Kairos es el nombre de la conocida Revista que se ocupa de estos mismos temas, tratando de relacionar los logros de la investigación histórica con la teología. Maier examina de este modo los resultados de la arqueología bíblica en una tesis que fue presentada a la Facultad filosófica de la Universidad de Viena. El tema no puede ser más interesante, ya que en realidad se trata de conocer mejor cuál es el fondo arcaico en que aparece la Biblia. Como anuncia el subtítulo del libro, tres son los temas principales: el Templo, El Arca de la Alianza como trono de Jahvé, el Trono de Jahvé en cuanto es designado más tarde con el título Markabah. Pero la perspectiva de la Gnosis en el horizonte da a este libro gran originalidad. La enorme cantidad de investigaciones modernas obligan realmente a buscar una síntesis de los resultados obtenidos y a dilucidar el sentido de toda la arqueología de Israel. No parece difícil registrar una mitología antiquísima semita del Monte de Dios y del Trono de Dios, como centro de un simbolismo cosmológico. Parece sin embargo muy difícil seguir la evolución de esos conceptos en Israel. Después del año 70, fecha de la destrucción de Jerusalén, la tradición sacerdotal evoluciona a su propio modo y más tarde se

convierte en una gnosis especulativa. Ambas corrientes de tradición forman una Apocalíptica, una disciplina esotérica que tiene su primera expresión en el Rabi R. Aquibas, hacia el año 150 d. C. El libro posee un gran interés como información arqueológica o como interpretación de la arqueología israelítica. Maier ofrece así un gran servicio a los estudiosos con su enorme trabajo de síntesis y de reflexión. La colección entera parece presentarse bajo los mejores auspicios. La presentación de los volúmenes es muy cuidada y limpia.—L. CILLERUELO.

HINZ, W.—*Das Reich Elam*. Ed. Kohlhammer, Stuttgart 1964, 19 × 12, 160 páginas, 16 páginas de láminas.

Este libro pertenece a la conocida e inmensa colección «Urban Bucher», y nos presta un excelente servicio, ya que no tenemos otra historia de los elamitas que la publicada en América por Cameron en 1936. Aunque el A. se limita a la historia política de aquel viejo e interesante país, nos informa bien acerca de todos los aspectos culturales: lenguaje, escritura, religión, derecho y arte. De este modo ofrece un cuadro muy completo, de interés general, ya que la vida del hombre oriental es muy semejante en los diferentes países. Elam ha sido siempre postergado: asirios, babilonios, hittitas, medos, persas, tienen una excelente literatura, mientras que de los elamitas nos hemos ocupado muy poco, a pesar de su elevada cultura y sus dos mil años de historia política influyente. La razón es muy simple: mientras Asiria y Babilonia van entregando con regularidad sus secretos a los excavadores, los descubrimientos son muy raros en Elam, y quizá ya se hubiera desistido de continuar las pesquisas, a no ser porque la Biblia menciona a Elam una docena de veces: el mismo día de Pentecostés aparecen los elamitas entre los peregrinos que se asombran de las maravillas del Espíritu Santo. La vida de los elamitas es reflejada con la mayor autenticidad, sobre base documental: con frecuencia, la simple explicación del documento es la mejor descripción y el mejor comentario. Los numerosos dibujos, producto de las modernas excavaciones, contribuyen a dar una idea muy exacta y completa de aquel pueblo. Es un libro muy interesante.—L. CILLERUELO.

SCHAEFER, A.—*Der Gottesgedanke im Abendland*. Ed. Kohlhammer, Stuttgart 1964, 19 × 12, 144 pp.

También este libro pertenece a la colección «Urban Bucher», aunque su tema es muy diferente. Se trata de unas conferencias pronunciadas en Wiesbaden en los años 1962 y 1963, sobre tema religioso e histórico. Se nos habla de la idea de Dios y de Dios entre los griegos, en la Edad Media, en Lutero y Goete, en la moderna metafísica, en la moderna poesía y en el ateísmo político. Cada uno de esos temas es presentado por un autor diferente. Pero la finalidad general del libro responde a la «carencia de profundidad», propia del hombre actual. Es, pues, un libro de meditación sobre el hombre mismo, sobre la frivolidad contemporánea, que se niega incluso a plantear el problema de Dios, del sentido de la vida y finalmente el problema del mismo hombre. No se trata, pues, de una historia simple, sino de una historia que ofrece al hombre actual una perspectiva en profundidad acerca del pensamiento occidental. El ateísmo no es hoy un fenómeno raro, casi inaudito, como lo fue en la antigüedad. Además, el ateísmo es cultivado con empeño mediante organizaciones de todo género: es el postulado y la raíz histórica de ese comunismo que pretende organizar el paraíso de este mundo. Si el comunismo ha nacido de una historia, será derrotado por una historia. Este libro plantea, pues, el problema de la elección entre la esperanza comunista y la esperanza cristiana. El hombre moderno no puede ya mirar los problemas religiosos como sus antepasados. Hoy flota en el aire una angustia, que nos obliga a revisar todos los problemas sin la antigua ingenuidad. El Yo del humanismo ha triunfado y la relación «yo-tú» ha bajado a las catacumbas ya se trate de un tú hermano o de un Tú divino. Es preciso, pues, que el hombre recobre su dimensión de profundidad y se enfrente con los viejos problemas: es un mal sistema la política del avestruz, el encogerse de hombros ante los problemas eternos.—L. CILLERUELO.

LAEPPLÉ, A.—*Biblische Verkündigung in der Zeitenwende*. 3 vols., Ed. Don Bosco, München 1964, 20 × 12, 152, 248, 168 pp.

A nadie se le ocultan hoy las dificultades de hacer llegar el mensaje cristiano al hombre de la calle. Ese hombre ya no entiende el lenguaje religioso, o le da una interpretación suya propia, que equivale a la anulación. Se hacen en esta hora mil esfuerzos para renovar la predicación, el kérigma; la catequesis. Pero uno de los esfuerzos más sensatos y clarividentes es este libro que ahora presentamos al lector, ordenado sobre todo a esos comentarios bíblicos sencillos y espirituales que hoy están en manos de todos los laicos. Ante todo, se trata de un libro científico, aunque de apariencias modestas. El A. está magníficamente informado acerca de la moderna investigación bíblica y sintetiza maravillosamente los resultados de la misma, además, para cada pasaje o perícopa nos da una bibliografía muy buena, lo que facilita el estudio a quien desee ampliar conocimientos. Para cada pasaje se dan las anotaciones apropiadas sobre la crítica del texto, se discute el problema real, se destacan los aspectos que interesan a la predicación sagrada y se hacen finalmente las indicaciones metódicas del caso. De este modo, la Biblia se convierte en una fuente inagotable de predicación. Es verdad que son innumerables los libros que se ocupan de esto; pero muy pocos o ninguno habrá que reúnan cualidades de sobriedad y seguridad, al mismo tiempo que se hace sumamente agradable. Los dibujos, de tipo arqueológico, contribuyen a dar al libro alegría y arte. El primer volumen se ocupa de la historia antigua y termina en la Torre de Babel. El segundo volumen comprende toda la historia de Israel hasta Cristo. El tercero se ocupa del N. Testamento. La valentía con que el A. presenta los problemas más difíciles de la Biblia da al libro un inmenso interés. El predicador deberá tomar en serio al pueblo cristiano y no contentarse con la «leche de los infantes», como si se tratase de analfabetos religiosos; deberá él mismo ponerse a la altura de nuestro tiempo, estudiar los resultados de la investigación, de las excavaciones de los descubrimientos. Ya que no todos pueden por sí mismos realizar tales estudios preparatorios, un libro como este les pondrá al corriente de los problemas, obligándoles a informarse bien para dar a sus oyentes la palabra de Dios y no las bonitas ocurrencias de los hombres. Por todo lo dicho, estos tres pequeños volúmenes se convierten en una introducción práctica a la Biblia, por lo menos en la introducción que necesitan los «ministros de la palabra».—L. CILLERUELO.

CUTTAT, J. A.—*Hemisphären des Geistes. Des spirituelle Dialog von Ost und West*. Ed. E. Klotz, Stuttgart 1964, 23 × 16, 40 pp.

Con este cuaderno se abre una nueva colección bajo el título «El diálogo de las religiones» la unificación del mundo, que se ha realizado ya en algunos aspectos y se está realizando en otros, lleva consigo el diálogo en el terreno religioso: la unificación, sea como sea, lleva camino de imponerse a grandes sectores de la población mundial. Nadie puede saber hoy cuáles serán en un futuro no lejano las consecuencias de este movimiento ecuménico que hoy anima a los hombres religiosos. Si el Occidente influyó notablemente sobre el pensamiento oriental, también el pensamiento oriental ha influido e influye sobre el occidental. En este cuaderno, que se abre con una cuartilla del recientemente fallecido Pandit Nehru, hallamos el tema del diálogo en una forma sugestiva. Se analizan las ideas fundamentales, emanación, creación, éxtasis, éxtasis, comunión y polaridad. S. Agustín es presentado como síntesis ideal de ese diálogo entre Oriente y Occidente, y se estudian las tres corrientes contemporáneas dominantes: la exclusivista, la sincretista o irenista, y la dialógica. El realismo bíblico aparece iluminado por el simbolismo oriental y se compara la experiencia cristiana de la Encarnación con la doctrina india de los avatares. En la última parte de esta conferencia, el A. se refiere al movimiento de acercamiento entre la India y el Occidente, movimiento que está simbolizado en Ramakrishna, Vivekananda, Aurobindo, Tagore, Gandhi y Nehru. Estos cuadernos son presentados con cuidado y limpieza: se leen con deleite.

— Segundo cuaderno de la misma colección: *Wahrheit und Toleranz*, 1964.

En este segundo cuaderno se reúnen tres conferencias, pronunciadas por tres autores diferentes. Waldemar Kurtz trata del monte Arunachala, monte de la aurora,

como símbolo de la fe. Werner Kohler explica la pretensión cristiana a ser depositaria de la verdad absoluta, distinguiendo entre Cristo y los cristianos y entre Cristo y los demás fundadores de religiones, ideologías, filosofías y teorías. Swami Nityabodhananda dedica su conferencia a Vivekananda, discípulo de Ramakrishna e iniciador del movimiento unionista de la India. Las tres conferencias reflejan un ambiente de comprensión y humildad que se expresa perfectamente en el título de este cuaderno con los nombres de «verdad y tolerancia».

— Tercer cuaderno: KURTZ, W.—*Der Ursprung des Christentums*, 1964.

El subtítulo de este cuaderno anuncia que se trata del problema de la resurrección, a la luz de la experiencia oriental. Kurtz pretende estudiar brevemente el paso de un cristianismo de Cristo a un Cristianismo de los Apóstoles. Parte, pues, de la suposición de que efectivamente hay un cambio. Es claro que en tan breve espacio y con medios tan elementales no puede discutirse un problema objetivo, sino que se refleja tan sólo cuál es la opinión del autor acerca de la última cena, acerca de la crucifixión, acerca del sepulcro vacío y acerca de la resurrección de Cristo. Tan sólo el capricho y la postura tomada de antemano dirige la selección de los datos y la valoración de los mismos. Kurtz va, pues, a una separación radical entre el Cristo de la historia y el Cristo de la fe, quedándose con este último, dentro de una suerte de misticismo, que se remite a Alberto Schweitzer.—L. CILLERUELO.

SCHMIDT, L.—*Kleine Predigt-Typologie. Die Gemeindepraxis*. Ed. Eh. Klotz, Stuttgart 1964, 23 × 13, 327 pp.

El tema de la predicación lanza sin cesar libros y más libros al mercado: el movimiento kerigmático reacciona contra el laicismo y la indiferencia que va caracterizando al hombre moderno frente a la religión. Pero son tales las dificultades de que este hombre moderno comprenda y acepte el mensaje religioso, que los libros de predicación se van haciendo más y más exigentes, tanto en la Iglesia Católica como dentro del Protestantismo. En el libro que aquí presentamos al lector, se refiere el A. a los diferentes tipos de predicación: tipo fundamental y general, tipo doctrinal, tipo evangélico, circunstancial, diálogo, de seglares, de lectores, de radio, de televisión y de predicación a niños. Después de unas ligeras consideraciones sobre la predicación, el predicador y el auditorio, se abre la serie de pequeñas homilias que van desarrollando los temas dentro de cada uno de los grupos referidos. Para cada homilía hay un autor diferente. De ese modo se logra una enorme cantidad y variedad de temas, tomados desde muchos puntos de vista, que pueden tener una gran aplicación práctica y sugerir a los predicadores algunas ideas fundamentales, no ya sólo sobre los diferentes tipos de predicación, sino también sobre temas concretos dentro de cada grupo. Resulta también muy interesante la forma nueva en que la sociedad moderna coloca a los predicadores, no sólo cuando se trata de movimientos ecuménicos en que tienen que hablar diferentes oradores de diferentes confesiones, pero con miras unitarias, sino también cuando se trata de la radio o de la televisión, pues en estos casos el orador se ve obligado a acomodarse a unas técnicas propias de la misma radio o de la televisión.—L. CILLERUELO.

VAUX, R. DE.—*Instituciones del Antiguo Testamento*. Biblioteca Herder, Sección de Sagrada Escritura. Edit. Herder, Barcelona 1964, 21,5 × 14, 772 pp.

El ilustre P. de Vaux confirma en esta magnífica obra su acreditado renombre como especialista en cuestiones bíblicas. Nos advierte él mismo, con laudable modestia, que no se trata de un estudio de investigación y, para confirmarlo, señala con precisión las fuentes fundamentales en que se ha inspirado. Son obras básicas y meritorias, pero de vastas proporciones en las que se estudian de modo general la historia y la arqueología del pueblo de Dios. El P. de Vaux ha querido consagrar su esfuerzo a recoger cuanto directamente se relaciona con las instituciones del Antiguo Testamento, sin dar a su síntesis aire erudito, ya que la obra no está destinada a los especialistas, sino a cuantos deseen respirar el ambiente del Antiguo Testamento en el que se suponen existentes y funcionando dichas entidades, aunque las noticias bíblicas sobre las mismas sean fragmentarias y dispersas. Se trata, por

consiguiente, de una preparación fácil y próxima para calar en la inteligencia del Antiguo Testamento. Así adelantado su laudable intento, se desarrolla el temario de manera lógica y sencilla, distribuyendo la materia en los siguientes apartados: El Nomadismo y sus supervivencias, Instituciones familiares, Instituciones civiles, Instituciones militares e Instituciones religiosas. En cada sección se recogen y recapitulan las conclusiones de la investigación moderna, con un estilo suelto y claro que logra la finalidad de enseñar deleitando. No hay ni una sola afirmación que no esté respaldada por citas y pasajes de los libros santos del Antiguo Testamento. Así cobran excepcional relieve las ideas religiosas que están ligadas a las instituciones que constituyen como el marco del mensaje del Antiguo Testamento. Esta riqueza de ideas, sugerencias y comentarios constituye una aportación valiosísima a la historia de la cultura del pueblo hebreo y resulta un instrumento insustituible para todos los estudiosos de la Biblia. Por otra parte, el criterio del P. de Vaux, apoyado en su preparación científica, en su competencia teológica y en el equilibrio de su juicio, ponderado y sereno, dan al volumen una firmeza y una seguridad, que lo hacen apto y provechoso para toda clase de lectores. Basta con lo dicho para darse idea del rico y exuberante contenido de esta obra en buena hora vertida al idioma castellano. Ha realizado tal tarea con acierto, propiedad y buen estilo, Alejandro Ros y ha revisado toda la obra, para mayor garantía el P. Santos Carrea, O. F. M. Cap. La edición es nítida, cuidada y hermosa, como es tradicional en Herder. La bibliografía ocupa más de cincuenta páginas y va clasificada por asuntos y materias. Siguen, como colofón del libro, los índices alfabético y de citas bíblicas que facilitan su manejo. Huelga la ponderación y el encomio de un libro que se recomienda por sí mismo.—P. DICTINIO R. BRAVO.

TUYA, M.—*Biblia comentada, t.v. Evangelios*. (Texto de Nacar Colunga). Madrid 1964. B. A. C. (239), 1.329 pp.

Saludamos jubilosamente al V volumen de la BIBLIA COMENTADA que con el esfuerzo generoso de un grupo de especialistas del Seminario salmantino y del Convento de San Esteban, está enriqueciendo la bibliografía esegética castellana. El presente tomo ha sido elaborado por el R. P. Manuel de Tuya, O. P., profesor de Exégesis neotestamentaria en la Pontificia Facultad teológica del Convento salmantino de San Esteban. En conformidad con el enunciado de su título, está consagrado, de modo total y exclusivo, a los cuatro Evangelios. Tras unas nociones previas y las inevitables notas de introducción especial a cada Evangelio, se nos ofrece una auténtica exposición exegética de cada Evangelio adaptándose al sistema narrativo que caracteriza toda esta colección bíblica. Cada pericopa que forma un apartado por su ideología o contenido histórico, es objeto de un comentario ceñido y serio que, por su fluidez y diaphanidad, es asequible a toda clase de lectores y recoge con probidad y solvencia la doctrina tradicional y las conclusiones y conquistas de la exégesis universal de nuestros días. Es, en conjunto, una síntesis, maravillosamente lograda, útil por partida doble, para especialistas bíblicos y por aficionados a la lectura de la Biblia. Todos los problemas exegéticos, críticos e históricos son abordados con capacidad y erudición, cual corresponde a una obra actual en cuyo comentario han volcado sus esfuerzos y su amor los más eximios talentos de la era patristica y de los especialistas contemporáneos. Para no romper o entorpecer la agilidad del comentario, las notas eruditas y la bibliografía se insertan en forma de notas. El P. Tuya ha sabido hermanar la seriedad científica con la sencillez expositiva, por lo que su obra resulta al mismo tiempo asequible, amena, moderna y profunda. Una verdadera joya, tanto por sus cualidades internas, como por la prestancia de sus dotes literarias. Esperamos y deseamos que logre amplia aceptación y difusión en todos los países de lengua hispánica en los que, por fortuna, cada vez se conocen y leen más los santos Evangelios. Esta obra es la más indicada para capacitar a cuantos aspiren a profundizar en los misterios del mensaje evangélico. Por otra parte, y ello pertenece a las virtudes personales del P. Tuya, la obra rebosa calor y unción: seguridad y aplomo en la doctrina teológica, objetividad y maestría en el método expositivo, ductibilidad y firmeza en la universalidad de los temas y en su enfoque y resolución en consonancia con la doctrina de la Iglesia, señalación precisa de los últimos avances de la exégesis y deducciones fluidas y copiosas

que miran derechamente a la vida espiritual que ha de nutrirse de la doctrina evangélica. Aun en el aspecto externo se ha logrado un volumen de fácil manejo, excelente presentación tipográfica y materiales nobles que prestigian por igual al P Tuya y a la BAC.—P. DICTINIO R. BRAVO.

TURRADO, L.—*Biblia comentada*. t. VI, *Hechos y Epíst. Paulinas*. (Texto de Nacar Colunga). Madrid 1965, B. A. C. (243), 790 pp.

Este VI volumen de la BIBLIA COMENTADA se amolda por entero a las características de la colección de que forma parte. Predisponen a su favor, el formato del volumen, la impresión celosamente esmerada y la calidad del papel que nos brindan una lectura cómoda y grata, como anticipo y regalo de los méritos intrínsecos de la obra. En la disposición de las materias prevalece el criterio general de anticipar en unas previas consideraciones introductorias la problemática habitual en que encuadran las circunstancias peculiares de cada libro. Son lo suficientemente extensas y concretas para que aun los lectores no especialistas, dominen el marco histórico y crítico del libro estudiado. Luego se analizan y comentan todos los textos, agrupados en pericopas, abordando con claridad y precisión, compatibles con la brevedad, los diversos problemas textuales, críticos, históricos y exegéticos, para llegar al pensamiento y a la doctrina del autor, que es en definitiva la finalidad práctica que se persigue. Son de alabar, en estricta justicia, el acierto, la ponderación, la objetividad y la competencia con que D. Lorenzo Turrado, profesor del Nuevo Testamento en la Universidad Pontificia de Salamanca, ha sabido ofrecernos una exégesis sobria, seria, bien documentada, fruto de un estudio paciente y tenaz, en la que se hermanan la puesta al día de temas vitales y candentes, con una densidad teológica y doctrinal que ha de resultar igualmente provechosa para los especialistas que para los profanos en la ciencia escrituraria. Como, por otra parte, tanto los Hechos de los Apóstoles, como las Epístolas paulinas, abundan en datos y temas de máximo y palpante interés religioso y humano, estimamos que esta obra ha de ser muy leída y a fe que lo merece, por lo que encarecemos sinceramente su lectura y meditación en la seguridad de que ofrecerá a toda clase de lectores increíbles riquezas doctrinales, copioso caudal de conocimientos, deleite espiritual y una penetración afectiva y real con las primeras comunidades cristianas de la Iglesia.—P. DICTINIO R. BRAVO.

GENUYT, F. M.—*Le Mystère de Dieu* (Théologie dogmatique). Ed. Desclée & Cie, Tournai 1963, 22,5 × 15, 149 pp.

Con el título evocador de EL MISTERIO CRISTIANO está editando Desclée una interesante colección, subdividida en tres apartados cuyos títulos definen su contenido: Teología Dogmática, Teología Sacramentaria y Teología Moral. Constará dicha colección de treinta y dos volúmenes de los que han aparecido ya nueve, otros cinco están a punto de publicarse y a ellos se sumarán, en breve espacio, los restantes. Para dar cima a tan noble empresa, han aunado sus esfuerzos nada menos que veintisiete colaboradores, encargándose cada cual de su sección peculiar en consonancia con la propia especialización. En dicha lista figuran nombres célebres y famosos, entre los más prestigiosos de los teólogos modernos de habla francesa. El volumen que hoy presentamos LE MYSTERE DE DIEU es del P. F. M. Genuyt, O. P. y forma el volumen segundo de la serie correspondiente a Teología Dogmática. El planteamiento de su contenido doctrinal es pedagógico, racional y sencillo: una introducción sobre Teología y Teodicea en que se perfilan las relaciones entre la filosofía y la revelación. El cuerpo de la obra abarca dos partes: en la primera se agrupan varias tesis sobre la existencia de Dios, conocimiento de la misma y atributos o perfecciones divinas. En la segunda se estudia la actividad divina (inteligencia y voluntad, amor de Dios, su Providencia y su predestinación). Son, en realidad doce temas previamente sintetizados en textos latinos con versión francesa. Consta el libro tan sólo de 139 páginas de texto que sintetizan un tratado dogmático con maravillosa precisión y acierto, sin que la brevedad y concisión sintética perjudiquen a la claridad y profundidad de la obra. Con ser muchas y notables las bellas cualidades de este libro, estimamos que le prestigian y ennoblecen, sobre todo, su den-

sidad doctrinal, su estilo sueito y deslizante, sus dotes pedagógicas y su aire de encomiable modernidad. Quien esté habituado a manejar los textos escolásticos en que se ventilan y desarrollan los mismos temas, comprobará con alegría que el P. Genuyt presenta la teología perenne con ropaje nuevo, que en un francés moderno y fluido, recobran vigor y frescura las ideas y las tesis tradicionales de la teología católica. Tantas excelencias ideológicas y doctrinales vienen enmarcadas en una presentación en la que compiten la perfección tipográfica, la presentación elegante, la nobleza de los materiales y una bibliografía escogida y copiosa. Tienen abundantes y precisos índices para facilitar el manejo de la obra. Por eso proclamamos con toda sinceridad que se trata de un libro que merece y logrará una gran acogida entre los profesionales de la Teología y entre la masa ingente de católicos cultos que desean profundizar en los fundamentos de la fe. Un resonante triunfo que da prestigio y fama tanto al autor, como a la Editorial Desclée.—P. DICTINIO R. BRAVO.

STORCH, M.—*Exegesen und Meditationen zu Karl Barths Kirchlicher Dogmatik*. Ed. Kaiser, München 1964, 23 × 15, 216 pp.

Este libro es un producto típico de la literatura a que ha dado lugar el interés de la *Dogmática Cristiana* de Karl Barth. El término «Meditaciones» hace referencia a una reflexión religiosa, suscitada por la crítica frente a la Dogmática de Karl Barth, que obliga al A. a examinar y pronunciarse. Esto significa que es también crítica. Y se trata de los problemas más fundamentales y arduos que Karl Barth ha planteado a la teología: positivismo religioso, doctrina de la justificación, analogía, ontología, historia, cristología, actualidad, existencia teológica, etc. Resulta de ese modo un libro sumamente interesante, en cuanto que aparece en él la nueva generación presentando sus objeciones, sus reservas, sus críticas, después de los años en que la teología de Karl Barth se ha ido abriendo paso por el mundo. Esto le sirve al A. para hacer un examen de conciencia sobre el pasado, para ponderar la fuerza de la crítica reciente, y la fuerza de las posturas de Karl Barth, para echar al porvenir miradas, ya de preocupación, ya de esperanza. La preocupación es hoy general en todas las confesiones, y es natural que unos se pongan a favor y otros en contra de Karl Barth. La utilidad de este libro para subrayar la importancia de la Dogmática Cristiana es muy notable. La bibliografía, que se da al fin de cada capítulo, y que encuadra perfectamente la meditación y la controversia, es también una buena ayuda para comprender los problemas actuales de la teología.—L. CILLE-RUELO.

SCHEDL, C.—*Geschichte des Alten Testaments*, V. Band. *Die Fülle der Zeiten*. Ed. Tyrolia, Innsbruck-Wien München 1964, 21 × 13, 366 pp.

Con este quinto volumen da cima Schedl a su Historia del V. Testamento. La síntesis que nos ha ofrecido de historia, fuentes y teología convierte esta Historia en un excelente comentario de la Biblia, precioso para los no especialistas, y muy sobrio y útil para los especialistas. Para muchos será seguramente la mejor clase de comentario que pueden desear, ya que la historia, plena y sabiamente tratada, como lo hace Schedl, elude la erudición farragosa e inútil, y en cambio subraya y elucida los problemas esenciales que dan luego luz a todos los demás problemas. Este V volumen será sin duda el preferido por el público tanto por el tema como por la forma en que se nos presenta. Abarca desde los tiempos de Ciro hasta el fin del Antiguo Testamento y encuadra los libros últimos de este A. T.: el Deuterocanónico, Daniel, Judit, Ester, Tobías, Malaquías, Abdías, Joel, Nehemías, Esdras, Job, Eclesiástico, Eclesiastés, Sabiduría, la Guerra Santa de los Macabeos, Las Águilas romanas y los autores de los libros de los Macabeos, desfilan lentamente, perfectamente encuadrados, iluminados con todos los resplandores que las ciencias modernas han podido reunir, pero con orden y sobriedad clásicos, sin ese afán de recargar el cuadro que suele ser hoy el escollo en que naufragan los Comentarios. El A. logra realmente rehacer y evocar el tiempo en que cada hagiógrafo nos ha transmitido su mensaje. La erudición y bibliografía que autoriza esta historia es la mejor que puede reunirse. Entre todas las Historias, que son ya muy numerosas, no existe ninguna seguramente que ayude más a leer con una comprensión adecuada los Libros

Santos. Por eso hemos dicho arriba que equivale a un excelente comentario. Hay que felicitar tanto al A. como al Editor, que nos presenta el libro con nitidez, por un éxito tan notable.—L. CILLERUELO.

STELZENBERGER, J.—*Syneidesis bei Origenes*. Ed. F. Schöningh, Paderborn 1963, 24 × 16, 72 pp.

La Colección de estudios acerca de la historia de la teología moral continúa ofreciéndonos bonitos estudios. El mismo Stelzenberger, director de la Colección, nos ofrece ahora esta monografía, tan interesante, sobre Orígenes. Llega a la conclusión de que Orígenes se atiene a la teoría paulina de la consciencia o *syneidesis*, aunque, apoyado en la alegoresis, aprovecha la teoría para sus propios fines. De Filón toma también el término *syneidos* identificándolo con *syneidesis*. Designa así al «hombre interior», al corazón, como órgano central de las funciones morales y religiosas del espíritu. Con él van la fe, el sentimiento del valor, la mentalidad y la conciencia funcional, al primer plano. También toma la *syneidesis* como recapitación moral. Pero su viva consciencia de cristiano da un fuerte colorido religioso a la moral. De ese modo, su influencia es muy fuerte en S. Ambrosio y S. Agustín. Ocupa un lugar muy peculiar entre el oriente y el occidente, como una frontera entre ambos. Como Clemente Romano, Ignacio y Clemente Alejandrino, acentúa el aspecto objetivo de la *syneidesis* sobre el subjetivo, en conformidad con la etimología tradicional, mientras que en Occidente se acentúa el lado subjetivo y moral. Esta investigación, llevada sistemática y concienzudamente, viene a agregarse a las precedentes formando ya una documentación utilísima en una materia casi sin explorar. La presentación de Schöningh, impecable.—L. CILLERUELO.

RITSCHL, D.—*Athanasius. Versuch einer Interpretation*. Ed. Evz. Verlag, Zürich, 1964, 23 × 15, 74 pp.

Este cuaderno pertenece a la Colección *Theologische Studien*, que vienen publicando Karl Barth y Max Geiger en la Ed. EZV, y tiene ya el número 76 de la Colección. El A. nos da aquí la síntesis de un libro que se publicará pronto en lengua inglesa con el mismo título, como resultado de estudios comenzados con ocasión de unas conferencias en New College, de Edimburgo, en el otoño de 1955. La preocupación de Ritschl, como la de tantos estudiosos de hoy, se dirige a ciertos puntos claves de la teología de S. Atanasio y al método fundamental de exégesis de los Escritos del Santo. El A. advierte que el progreso teológico nada tiene que ver con el progreso científico: en éste cada autor toma como plataforma toda la herencia de sus antecesores, mientras que, en el terreno teológico, los grandes teólogos están siempre «en círculo»; cada uno tiene su significado propio, y está dispuesto a dialogar con cada generación. El nervio de la teología de Atanasio es la delimitación de la función vicaria de Cristo. La tradición ha descuidado no poco a Atanasio: no tiene para el Oriente la significación que tiene S. Agustín para el occidente. La iglesia oriental ha visto a Atanasio a través de los grandes Capadocios y de S. Cirilo, que ofrecen una temática muy semejante. Tampoco la época moderna ha sido muy feliz, a juicio del A., pues no ha visto con suficiente claridad la estrecha relación de Soteriología-Cristología-Pneumatología, propia de Atanasio. El A. sabe muy bien lo arriesgado que es dar un esquema simplificado de la teología de Atanasio: al interpretar al Santo, desligándole de las categorías con que el Occidente explica a los Padres, pero aplicándole otras categorías no menos problemáticas es claro que el ensayo de Ritschl es discutible. Pero es una excelente aportación al conocimiento del Santo y un método muy interesante para poner al día, a nuestra luz moderna, los problemas que le agitaron.—L. CILLERUELO.

TRUEMAN DICKEN, E.-W.—*The crucible of Love. A Study of the mysticism of St. Teresa and St. John of the Cross*. Ed. Carton, Longman and Todd LTD, London 1963, 22 × 14, 548 pp.

No es este un libro más en la enorme bibliografía mística que toma a los dos grandes Santos Españoles como tema de estudio. Se trata más bien de un estudio teórico sobre la oración progresiva, desde sus principios vocales hasta el matrimonio

espiritual. Se escoge a Sta. Teresa y a S. Juan de la Cruz como doctores y guías en materias tan delicadas y sutiles. El Autor se pregunta cómo en esta hora de crisis, en que todo vacila (se habla de Inglaterra, pero el problema crítico es universal) y en el que se ofrecen cada día nuevos remedios y sistemas de superación, no se tome en serio el único que Cristo nos ha propuesto, el remedio de la oración. La oración es la clave de la actual situación. Pero la oración es un tremendo problema, si se la toma en serio. ¿Cómo se hace la oración? La experiencia de millones de cristianos ha venido a confluír en la experiencia personal de estos dos Santos, doctores máximos en materia de oración. El Autor, párroco anglicano, ha sentido este problema como el más grave que plantea hoy la teología pastoral. Asesorándose concienzudamente por todo género de autoridades vivas, tanto católicas como anglicanas, ha logrado ofrecernos un «libro de oración» de la mayor utilidad. No se trata de un mero estudio teórico, ni tampoco de una exégesis histórica de los dos grandes místicos españoles. Se trata de enseñar a orar al pueblo, comenzando desde los géneros de oración más simples y corrientes hasta llegar a los más perfectos. Y todo con la seguridad de la experiencia pasada y de la autoridad consagrada. De este modo, es un libro de máxima utilidad para tratadistas de ascética, para directores espirituales, para las almas adelantadas en el camino espiritual y en general para todos aquellos que se decidan a tomar en serio este grave problema cristiano central. Teniendo en cuenta la finalidad pastoral, el lector no se asombrará de la tendencia armonizante que se destaca en todo el libro, tanto cuando se trata de divergencias entre los dos grandes místicos, como cuando se trata de divergencias con otros autores acreditados. Una bibliografía final, en la que aparecen los representantes más destacados en la discusión de estos problemas, completa el libro. Por otra parte, el A. escribe con soltura, con un realismo muy inglés, que cautiva al lector. Deseamos que el libro encuentre la máxima difusión posible. La Editorial nos lo presenta con brillantez.—L. CILLERUELO.

WACKER, P.—*Theologie als ökumenischer Dialog, Herman Schell und die ökumenische Situation der Gegenwart*. Ed. F. Schöningh, München-Wien-Paderborn 1964, 23,5 × 15, 572 r.

El Ecumenismo continúa produciendo excelente literatura teológica. Este, que aquí presentamos, es uno de los mejores libros escritos hasta hoy para poner en claro el problema con todas sus dificultades, tocando en cada caso con entera libertad la esencia de las cuestiones de detalle. El A. había dedicado su tesis doctoral al tema «La fe y la ciencia en Hermann Schell» y ahora afronta el vasto problema del ecumenismo tomando también como trampolín a Hermann Schell. La razón es obvia: el ecumenismo, tal como se viene planteando, tiene sus orígenes muy atrás. Hermann Schell († 1906), el famoso teólogo de Würzburg, siguió de cerca las tareas del Concilio Vaticano I y luego hizo de esos temas la tarea de su vida. Tales temas son el antecedente obligado de nuestra actualidad religiosa y del Concilio Vaticano II en concreto. De ese modo, una discusión sobre el ecumenismo lleva consigo el considerar esos problemas desde Lutero hasta la fecha. Y ciertamente Schell, que se ocupó de eso, es hoy un autor de preferencia para abarcar sintéticamente la evolución del luteranismo hasta nuestros días. El A. participa del optimismo y de las esperanzas de Schell, aunque sabe muy bien que se trata de un problema de paciencia, como obra de sembradores. Pero, independientemente del problema ecuménico, los problemas planteados y resueltos en este hermoso libro tienen un valor en sí mismos. Todos los lectores sabrán aprovechar la exposición y la documentación de problemas tan interesantes como son la evolución del protestantismo, el conocimiento de Dios, la Cristología, la Mariología, la Soteriología, la Justificación, la Eclesiología, la revelación positiva, la Catolicidad, Unidad y Reforma de la Iglesia, problemas planteados y discutidos a la luz del ecumenismo moderno. La autorizada documentación que se recoge da al libro garantías de seriedad. No cabe duda que el A. ha acertado a darnos un libro magnífico. La presentación de F. Schöningh es digna del libro, esmerada y pulcra.—L. CILLERUELO.

KNEVELS, W.—*Die Wirklichkeit Gottes*. Ed. Calwer, Stuttgart 1964, 22 × 14, 286 pp.

La campaña llevada a cabo por Bultmann para «limpiar la Biblia de mitos y dogmas», parece a muchos de todo punto necesaria: de ese modo los cristianos han cobrado consciencia clara de los peligros que está corriendo la Biblia en nuestro tiempo. La literatura, que crece cada año, en torno al tema de la «desmitización», nos presenta este libro de Knevels, preocupado también por el riesgo que están corriendo los discípulos de Bultmann. Huyendo de la rigidez y del estancamiento de los «ortodoxos», llevan camino de volatilizar la misma Biblia, al convertirla en un apéndice de Heidegger, como antes se había convertido la misma Biblia en un apéndice de Hegel. El A. busca un camino medio, haciendo ver los peligros que trae la adhesión a una filosofía y teología existenciales, y los peligros que ocasionaría el estancamiento en categorías pasadas ya de vigencia, y haciendo ver que unos y otros extremistas cometen una falacia al establecer su propia doctrina por los defectos que denuncian en otro extremismo. Si esos extremismos amenazan con dividir la Cristiandad en dos mitades antagónicas, es normal que se piense en una *vía media*, y eso es lo que intenta Knevels en este libro. No se contenta con el método polémico, sino que trata de fundamentar positivamente su postura. Concediendo mucho al existencialismo, pone la realidad objetiva de Dios como la última y definitiva instancia de la fe. Con suavidad, presenta la argumentación de los ortodoxos y de los existencialistas; sin embargo, después de cada tesis, presenta él su *pero*, su antinomia. Es posible que ni unos ni otros se dejen convencer, pero siempre será muy útil que unos y otros cobren consciencia de los problemas de nuestro tiempo, mitos, existencia, exégesis, historia, trascendencia, idealismo, racionalismo, humanismo, etc. Por eso, este libro conserva un gran valor de testimonio: la fe no es una santa alucinación colectiva, sino una postura científica en parte y religiosa en parte, una completa postura humana, que depende de una realidad objetiva. El libro está hermosamente editado.—I. CILLERUELO.

FICHTNER, J.—*Gottes Weisheit*. Ed. Calwer, Stuttgart 1965, 24 × 15,5, 162 pp.

Los Editores, al honrar la memoria de Fichtner, muerto en 1962 en plena actividad literaria, han prestado un excelente servicio a los lectores. Fichtner era un especialista en los problemas sapienciales y los nueve artículos que se reúnen ahora en este libro, eran difíciles de hallar. Los artículos fueron publicados después de la guerra y ocho de ellos se refieren al A. Testamento. Es hermoso el estudio del Deuterocanónico, en el que lo sapiencial y lo profético se cruzan, pero de modo, dice Fichtner, que el Deuterocanónico debió formarse en la literatura sapiencial antes de entrar en los círculos proféticos de los discípulos de Isaías, y escuchar la llamada de Dios para presentarse ante el pueblo como profeta. Son tres los estudios dedicados a ese interesante profeta. Es curioso el modo cómo estos artículos científicos dan de cuando en cuando un toque de atención frente a nuestro tiempo. Especial mención merece el artículo sobre el concepto de «prójimo» en el A. T., ya que nos enfrenta con el problema del amor bíblico, tanto en el A. como en el N. Testamento. Se dedica un artículo al problema de los Salmos imprecatorios. Los Editores han añadido la bibliografía de las publicaciones de Fichtner, al fin del libro, y un índice de citas bíblicas. El libro está presentado con nitidez, incluso con belleza.—L. CILLERUELO.

ALTHAUS, P.—*Um die Wahrheit des Evangeliums. Aufsätze und Vorträge*. Ed. Calwer, Stuttgart 1962. 22 × 14, 312 pp.

En estos tiempos, en que las comunidades cristianas se ven agitadas por tantos dictámenes, opiniones, cambios y amenazas, tiene siempre importancia la palabra de un teólogo profesional. El profesional da siempre los conceptos, las distinciones, las circunstancias, la diversidad de los tiempos, todo lo necesario para encuadrar bien un problema y para dictaminar sobre él, sea cualquiera la opinión del teólogo. Esto acontece con la colección de artículos y ensayos de Althaus. El lector se encuentra siempre informado sobre aquellos temas que desea juzgar. El A. ha ordenado los temas por orden lógico, con razón, ya que esto facilita mucho su lectura

y su consulta, dentro de tres títulos generales, a que los ensayos hacen referencia: Evangelio, Iglesia y Doctrina. Basta echar una ojeada al Índice para advertir que se trata de los temas más interesantes y palpitantes que agitan hoy a los cristianos. El A. mantuvo constantemente una colaboración literaria, ya en polémica, ya como simple exposición o juicio de un problema, con la intención que se expresa en el título general de esta Colección: poner en claro la verdad del Evangelio. Puesto que sería bien difícil poder reunir la colaboración del A., esparcida por tantas revistas y publicaciones, Calwer nos presta un excelente servicio, al ofrecernos esta producción tan excelente, tan útil para los especialistas como para los lectores de cultura corriente. La claridad y objetividad del Profesor dan al lector la sensación de ir siempre bien acompañado. La presentación del libro es muy hermosa.—L. CILLERUELO.

EISSFELDT, O.—*Einleitung in das Alte Testament*. 3 ed., Ed. J. C. B. Mohr, Tübingen 1964, 22 × 14, 1.130 pp.

Esta Introducción de Eissfeldt es ya conocida y está acreditada en todas partes. Como libro de texto, consulta, información o formación sistemática, ha merecido los elogios de todos los estudiosos. Su inmensa erudición, su bibliografía, su método, sus notas y sus índices, la hacen apreciable para los especialistas. Pero el mantener al día un libro de esta clase exige un esfuerzo continuo, y ese esfuerzo es el que nos ofrece ahora la tercera edición, revisada desde el principio al fin y modificada en muchos puntos. Desde 1956, en que había aparecido la segunda edición, han variado los métodos de trabajo en materia bíblica y también el contenido de muchos problemas, gracias a nuevas luces recibidas. Así, por ejemplo, la Primera Parte, que se refería a los géneros literarios que prevalecen en el oriente medio, como introducción a los géneros literarios de la Biblia, se ha incluido mucho material nuevo procedente de excavaciones y descubrimientos. Los problemas del Pentateuco y de Isaías, por lo que se refiere al canon y a los manuscritos, tienen ya en cuenta los descubrimientos de Qumrán. Estos documentos de Qumrán son utilizados de ordinario siempre que hace falta. La Parte Cuarta, que trata de los apócrifos (deuterocanónicos) y Seudepígrafos, se ha modificado notablemente por los nuevos descubrimientos. Una sección entera (pp. 864-906) es dedicada a Qumrán. También la Parte Sexta trae nuevas modificaciones, provocadas también por Qumrán, que nos ha ofrecido textos magníficos desde todos los puntos de vista, permitiéndonos conocer mucho mejor la historia del texto y de su transcripción, y que nos ha dado nuevos *Targumim* para comparar con los que ya teníamos. Nos ha gustado la idea de ordenar la bibliografía por orden alfabético, y no por orden cronológico, como en la segunda edición; ha crecido tanto esa bibliografía, que ya se hace confusa, si no se puede hallar inmediatamente el nombre que se busca. Es una pena que no se toquen las cuestiones generales, como por ejemplo el texto y el canon, en una introducción general, para evitar repeticiones y entorpecimientos en el estudio de los libros. Esta magnífica Introducción es un instrumento inapreciable de información, de trabajo y de consulta. Mantiene la unidad de pensamiento desde el principio al fin, en oposición a otras Introducciones que se hacen en colaboración de varios autores. Los profesores de S. Escritura saben siempre a qué atenerse sobre las opiniones del A. Por todo eso, esa Introducción será siempre muy apreciada por todos. La presentación de esta tercera edición es realmente ejemplar.—L. CILLERUELO.

MAYER, Dr. G.—*PARA* (la vaca roja). *Die Mischna. VI Seder: Tohorot. 4 Tratado: Para*. Ed. A. Töpelmann, Berlín 30, 1964, 25 × 17, 164 pp.

La Editorial Töpelmann continúa su benemérita obra, ofreciéndonos la edición crítica de la Mischna. Ahora aparece el cuarto tratado de la Sección u Orden sexto, Seder Tohorot, que trata de las purificaciones. Este cuaderno es presentado por el Dr. Günter Mayer, con el mismo orden utilizado en los demás cuadernos y con la misma edición limpia y hermosa. En 24 páginas de Introducción nos da Mayer el sentido y el valor de este tratado, que se refiere a las leyes de purificación (Lv. 11-15. Nu. 19), bajo el nombre de «vaca roja, tomado de Nu. 19, según la tradición tanaitica. Ocupa el número 55 de los tratados de la Mischna, entre el Ne-

gaim (leprosos) y Tohorot (impurezas), aunque en la edición de Trento ocupaba el 8 lugar y en el Talmud de Babilonia el quinto.

Estima Mayer que la perícopa de Nu. 19 ocupaba un lugar diferente, un contexto diferente en la discusión de la Mischna (p. 2): se trata, pues, según M. de una redacción nueva de un antiguo material jurídico organizado lógicamente bajo la palabra técnica *Para*, si bien anteriormente estuviese en contextos diferentes. Aunque M. reprocha a Scheftelowitz la opinión de que en Nu. 19 no se trata de «religión mosaica», sino de una concesión posterior al paganismo primitivo de los israelitas, cree sin embargo que sería muy difícil presentar la perícopa como propia de la religión de Jahvé (p. 3). Entre las hipótesis que pueden hacerse para reconstruir el origen de este rito-*Para*, M. estima que puesto que los israelitas invaden Palestina hacia el 1400, como seminómadas pastores de ganado menor (ovejas y cabras), debieron, pues, conocer la vaca, al entrar en Palestina, como animal de trabajo, en el arado, en el carro, etc. El ritual de purificación iría así unido al culto agrario de los canaanitas, anterior o contrapuesto al ritual pascual, de ovejas y cabras, que significa el paso de los pastos de invierno a los pastos de verano. Ese rito pagano y privado debió luego ser incorporado al ritual israelítico y para ello se le agregó a las leyes de purificación y el sacrificio de la vaca pasó a ser sacrificio de expiación (Cod. Sacerd.). Todo esto pertenecería al tiempo inmediatamente anterior al destierro. La virtud purificativa de la ceniza de la vaca proviene de que ha sido consagrada o sacrificada a Jahvé. El culto o rito de la purificación por el agua mezclada a la ceniza de la vaca sacrificada pertenecería al culto de los muertos y sería extraño al culto de Jahvé, que es Dios de vivos. Por eso quien participa en el culto de los muertos, quien toca un cadáver, aunque sea contra su voluntad, queda inhábil o «impuro» para participar en el culto propio de Jahvé. Así se le permite purificarse con el agua bendita con la ceniza de la vaca roja. De una simple ceremonia antigua se pasa a un código o ritual tan complicado que sólo un especialista puede aplicarlo. Mas como los especialistas no se ponen de acuerdo sobre ese rito, aparecen rastros de diversificación o diferencias. De este modo, cree M. contribuir a esclarecer las hipótesis de Scheftelowitz, pero en realidad sus razones son también hipotéticas y penden de muchas otras hipótesis: es difícil ver en estas páginas una demostración propiamente dicha; se trata más bien de sugerencias que pueden contribuir a esclarecer las leyes de purificación, siempre que exista una teoría general, o una demostración apropiada en un tema tan difícil. Por eso no dejan de ser muy útiles las sugerencias de M. Las aclaraciones sobre la tradición tannaitica, Flavio Josefo, Filón, Qumrán, la tradición samaritana, el N. T., y el Korán contribuyen a dar utilidad al tema. La comparación de este tratado de la Mischna con la Tosefta puede servir como caso típico para sacar conclusiones generales sobre el tiempo de composición y sobre las diferentes intenciones e intereses que inspiraron tanto la Mischna como la Tosefta.

Algunas faltas, ya de comprobación, ya de lógica, se observan en esta Introducción de M. ¿Por qué no se cita algún documento de Ugarit para comprobar si el rito-*Para* es cananeo? ¿Por qué se sitúa este rito en el tiempo inmediatamente anterior al destierro, si los israelitas lo toman de la población cananea? ¿Por qué no se aducen pruebas para situar bien el problema literario de Nu. 19, asignado a P. (Cod. Sac.)? Aunque nadie podrá negar la utilidad de las sugerencias de M., sería excesivo tomarlas por una demostración.

El texto crítico, que se beneficia del manuscrito de Kaufmann y aprovecha tanto los códices (Cambridge, Parma, Munich, fragmentos de la Colección Taylor-Schechter) como las ediciones (Venecia, Nápoles 1492) está traducido literalmente. Las notas al pie de la página, un apéndice crítico de variantes, otro de nombres personales citados, de nombres geográficos, de palabras griegas, de citas bíblicas, otro de abreviaturas y otro de bibliografía completan esta magnífica edición del tratado *Para*.—L. CILLERUELO.

VARIOS.—*Comentarios a la constitución sobre la sagrada liturgia*, t. I, Madrid, 1964, B. A. C. (238), 583 pp.

Unos meses apenas después de la promulgación de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, todo el pueblo de habla castellana ya podía disponer de un comen-

tario extenso, variado y competente a la misma. Ha sido la tarea meritoria de varios autores, bien conocidos sobre todo en el ámbito nacional.

La importancia y trascendencia de la Liturgia en la vida de la Iglesia se puso en evidencia en las primeras sesiones del Concilio Vaticano II. La Constitución sobre la Liturgia fue el primer fruto de los trabajos conciliares. Ello exigía que se le prestara inmediata atención. Aquí están, pues, estos Comentarios que recogen la doctrina más selecta de la Constitución y señalan con atinada precisión los principios básicos de la misma.

Buena contribución al movimiento litúrgico de nuestro pueblo y un instrumento valioso para la formación del clero.

Para un manejo más fácil y rápido, a la obra se la ha dotado de índices de autores y de materias.

Es el primer volumen con que la BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS inicia la serie destinada a comentar las constituciones y decretos del Concilio Vaticano II.—M. MENENDEZ.

OSTER, H.—*Le mystère pascal dans la pastorale*. Les Ed. du Cerf, París, 1964, 18 × 11,5, 288 pp.

A nadie que esté al tanto del fondo doctrinal del movimiento litúrgico y pastoral, le pasará inadvertida la importancia del tema estudiado en la presente obra.

El autor deja esta conclusión bien sentada en sus primeras páginas: El misterio pascual es el corazón mismo del cristianismo. Sin embargo, la experiencia demuestra —sobre todo después de la reforma de la Semana Santa que ha precedido al Concilio Vaticano II— que, en la preocupación de los pastores y en el espíritu de los fieles, este misterio central se ha relegado a un plano secundario. Tal situación obedece a causas profundas. Hay que reconocer, con sinceridad, insuficiencias graves en diferentes disciplinas teológicas: Dogmática, teología de la liturgia, de la predicación, antropología, teología moral, teología pastoral, etc. Las imprecisiones, al menos, y las lagunas en este campo nos han conducido a la situación actual.

Con verdadera fe en su propósito, el sacerdote H. Oster estudia también las medidas de orden práctico y doctrinal para lograr que el misterio pascual sea realmente el centro de la vida cristiana.

Es evidente el interés de este libro.—M. MENENDEZ.

Comentarios al Código de Derecho Canónico. Vol. IV (último), Cánones 1999-2414, por T. GARCÍA BARBERENA. Madrid 1964, B.A.C. (240), XXIV + 799 pp.

Con este cuarto volumen termina la extensa obra de análisis jurídico, *Comentarios al Código de Derecho Canónico*, elaborada por prestigiosos profesores de la Pontificia Universidad de Salamanca y publicada por la B.A.C. con gran éxito editorial y unánime aplauso. De los tres volúmenes anteriores hemos dado cuenta en esta misma revista: Vols. LVII (1963) 388 y LVIII (1964) 300.

Contiene este cuarto tomo el comentario de los cánones 1999-2414, que comprenden la II y III parte del Libro de *Los Procesos: Causas de beatificación y canonización* y *Procesos sumarios*, y el Libro V, *De los delitos y de las penas*. Se completa el volumen con la inserción de 21 apéndices, todos ellos de máximo interés y actualidad, «entre los cuales figura una lista de cánones a cuyos comentarios afectan las modificaciones disciplinares introducidas por disposiciones pontificias recientes», y finalmente se da un exhaustivo y práctico repertorio alfabético de materias referentes a toda la obra.

Su autor, Tomás García Barberena, no necesita presentación. Conocida es de todos su competencia en la ciencia jurídica, avalada en estos comentarios con una extraordinaria claridad en la exposición y una equilibrada interpretación de las normas. Como él mismo señala, el comentario de la primera parte, *Causas de beatificación y canonización*, es muy sucinto, pues las prescripciones de los cánones sobre dicha materia son ampliamente detalladas. Entre los procesos sumarios, el primero y el último son explicados con mayor amplitud; aquél por contener elementos procesales que se repiten en los siguientes, y el otro por poseer una fisonomía propia. En el Derecho penal se estudia y comenta con especial cuidado e importancia las partes

generales, mientras que en la parte especial se describen más bien los delitos en sus elementos esenciales.

Los cuatro volúmenes constituyen un comentario completo al Derecho Canónico; escrito en estilo claro, conciso y de técnica moderna; apto y de suma utilidad no sólo para los profesionales de la ciencia canónica, sino también para estudiantes y todos aquellos que están interesados o se ven en la necesidad de conocer las leyes eclesiásticas. Un cálido elogio a toda la obra felizmente coronada y un aplauso múltiple a los autores y editores, que en un esfuerzo común han puesto al día en forma de comentario y al alcance de todos la legislación de la Iglesia.— G. J. GUTIERREZ.

ORTEGA GAISAN, A.—*Valores humanos*, vol. IV. Ed. Eros, Vitoria 1964, 22 × 16,5, 268 pp.

El cuarto volumen sigue la misma línea que los volúmenes anteriores (cuya crítica puede verse en Archivo Agustiniiano, septiembre-diciembre 1964, p. 407).

Los temas tratados en este volumen son «los complejos, la verdad, el trabajo, el tiempo, ser amigos». Continúan las mismas características de los volúmenes precedentes: valores humanos para la formación integral de la personalidad, acertado enfoque psicológico, muy pedagógico en la exposición, estilo sencillo y atrayente. A. ESPADA.

RIAZA MORALES, J. M.—*Azar, ley, milagro (introducción científica al estudio del milagro)*. B.A.C. (236), Madrid 1964, 375 pp.

El P. Rianza ha demostrado su extraordinaria competencia en el campo científico y filosófico con sus dos obras anteriores —publicadas también en la BAC— *Ciencia moderna y filosofía* y *El comienzo del mundo*.

El presente volumen está dedicado a estudiar la problemática de las leyes naturales y cómo es posible y cognoscible el auténtico milagro. El A. ha recogido como tema central de su nuevo libro unas memorables palabras de Pío XII: «Tal vez no hay problema que interese tanto a los escrutadores del mundo natural como el tema de las leyes» (p. VII). «Buscar las leyes es el blanco de la indagación científica» (p. 134).

Me parece de particular interés el cap. VII, «Ley, teoría e hipótesis», en que se interpretan rectamente y se colocan en su verdadero sentido las modernas teorías científicas, la probabilidad, estadística, indeterminación, etc. Sirve de base para solucionar las objeciones lanzadas contra el milagro desde el campo científico. De ello trata el último capítulo acerca del milagro. El A. demuestra magistralmente su posibilidad y cognoscibilidad, en relación con los datos de la ciencia. Hace observar que si el hombre de ciencia tiene su papel que desempeñar en el hecho milagroso, no debe sin embargo traspasar la materia de su competencia, ni cerrarse a priori frente al milagro. La lealtad, la abertura, la «sumisión a los hechos» deben ser las cualidades del científico. ¡Cerrarse ante el hecho milagroso es todo lo anticientífico que cabe» (p. 305-6).

La claridad de la exposición, la profundidad con que son tratados los temas, la riqueza y modernidad bibliográfica, hacen de esta nueva obra del P. Rianza un modelo en su género. Podemos fundadamente esperar que tenga ante el público la misma favorable acogida que las dos anteriores.—A. ESPADA.

SCHÖLLGEN, W.—*Ética concreta*. Ed. Herder, Barcelona 1964, 21 × 14, 549 pp.

El Autor de esta obra es ya conocido del lector de habla castellana por sus dos colecciones de ensayos: *Problemas morales de nuestro tiempo* y *Problemas actuales de la psiquiatría*, esta última publicada en colaboración con otros especialistas.

En *Ética concreta*, W. Schöllgen, con una temática rica y variada intenta dar una respuesta precisa a los múltiples problemas que plantea la vida actual. El enfoque de la obra está basado en algunas sugerencias de K. Rahner. El A. trata de mantenerse en un perfecto equilibrio entre la ética de puros principios e imperativos y la ética radical de la situación. Hay un núcleo inmutable, pero hay también una situación concreta, una «fuerza histórica» (p. 57). «No decimos demasiado, afirma

el Autor en otra parte, si nos atrevemos a sentar la fórmula de que según nuestra visión actual, la peculiaridad más importante y característica del hombre es su historicidad» (p. 170).

Por eso, más que con principios abstractos trata Schöllgen de enfrentarse con el hombre y sus problemas en su acontecer diario. Quiere estar abierto a todas las posibilidades, sin cerrarse a una cultura, una mentalidad o un tiempo determinado; la Iglesia misma necesita aún abrirse (p. 56 ss.).

En esta perspectiva son tratados los temas más diversos e importantes: problemas del orden social y de la vida política y económica, de las ciencias naturales y de la técnica, de la ordenación jurídica y de la medicina.

Libro sugerente y profundo que invita a la reflexión, a un replanteamiento a fondo de múltiples cuestiones, como lo hace el propio autor. El médico, el empresario, el científico, el juez, el sacerdote y, en general, todos los profesionales, tendrán en la *Ética concreta* una valiosa ayuda para hallar la solución cristiana a las exigencias de la vida cotidiana.

La traducción y la presentación son magníficas.—A. ESPADA.

RAMÍREZ, J.—*Tipología*. Ed. Aranzadi, Pamplona 1964, 19 × 10,5, 220 pp.

El autor divide la humanidad en 12 tipos diversos; no son caracteres ni tampoco temperamentos, es una tipología lo que intenta hacer D. José Ramírez.

Su obra no es netamente filosófica, porque su método debiera ser en este caso la deducción y usa también el método inductivo, basándose en la observación; es una mezcla de psicología racional y experimental. Es una tipología ideal, a priori, basada en la naturaleza del ser humano, sin que en la obra se acumulen argumentos positivos para mantener las tesis enunciadas. Es un método descriptivo el seguido por el autor, que revela dotes de observador y de pensador. Pero si nos preguntamos hasta qué punto esta tipología es una auténtica clasificación en el sentido estricto, es decir, que recoja todas las variantes humanas, no sabríamos responder con estas 220 páginas.

Las tipologías actuales no llevan este signo; aunque él ha conjugado una tipología positiva, la de Heymans, con sus elucubraciones filosóficas.—P. FERMOZO.

BEIRNAERT, L.—*Expérience chrétienne et Psychologie*. Ed. de L'Epi, París 1964, 19 × 14, 436 pp.

Contiene esta obra del conocido P. Jesuita francés una veintena de artículos aparecidos en diversas revistas agrupados en cuatro series: Pastoral del diálogo; la verdad en la vida espiritual; confrontaciones; simbolismo cristiano.

Como maestro en el manejo de los temas de psicología religiosa, el P. Beinaert pasa revista a los temas más relacionados o enraizados con el contenido cristiano. No obstante como todo libro hecho coleccionando artículos, resulta un buen mosaico divulgador, pero nada añade de nuevo a cuanto hoy conoce cualquier virtuoso de la Psicología: ni en la metodología, ni en las conclusiones. Muchos de los artículos recogidos fueron novedad cuando se escribieron —como todo lo periodístico—, pero no pocos la han perdido, porque o están ya superados o no conservan el apasionamiento, que las circunstancias en que aparecieron, suscitaban en los lectores.

Siempre son bien recibidas estas publicaciones, pero no llenan las ilusiones que se formó el lector ante el título de la obra. Sin embargo ha sido un gran acierto de la Editorial L'Epi el coleccionar los 20 artículos que forman la obra, porque no todos tienen a mano las revistas en que fueron publicados.—P. FERMOZO.

GARCÍA VICENTE, J.—*Fenomenología del escrúpulo religioso*. Ed. El Perpetuo Socorro, Madrid 1963, 21 × 13,5, 270 pp.

La presentación del Häring, Redentorista también y compañero de cátedra en la Academia Alfonsiana de Roma, y el prólogo a la edición española de Juan Rof Carballo nos dicen ya mucho sobre el contenido del presente tratado sobre el escrúpulo. A pesar de ser abundante la bibliografía psicológica sobre la neurosis obsesiva o escrúpulo, con contenido religioso, sin embargo ocupará lugar de preferencia la exposición del docto redentorista español.

Desde el primer momento se observa la sólida preparación médico-psicológica del autor, que es de aquellos que maduran las cuestiones antes de lanzarlas al público.

Las cuatro partes de que consta la obra son: introducción al estudio de la escurpulosidad; aspectos fenomenológico-históricos; aspectos fenomenológico-clínicos: aspectos etiológicos y terapéuticos. No son títulos sonoros, sino la exposición de una concepción coherente sobre el escrúpulo, enfocado fenomenológicamente, sistema común a partir del Jaspers en su «Psicopatología General».

El P. García Vicente no describe simplemente; recoge los síntomas, para penetrar más y mejor en la génesis y desarrollo del escrúpulo religioso, siempre apoyado en la autoridad de quienes le precedieron en el tema, sin contentarse con ser un erudito de biblioteca, sino un psicólogo, con aportaciones positivas.

El alcance de las afirmaciones del autor sólo lo alcanzarán quienes posean una formación psicológica académica seria, porque para el lector común pasarán desapercibidos muchos de los conceptos, cargados de sentido para el iniciado.

Un buen libro para quienes dedicados al trabajo pastoral deseen capacitarse y comprender mejor al alma escurpulosa.—P. FERMOSE.

HOSTIE, R.—*Discernimiento de las vocaciones*. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1964, 19 × 12, 200 pp.

Es un librito clásico este del P. Hostie, que ha sabido conjugar, al abordar problema tan delicado, la profundidad del teólogo, las aportaciones de la psicología y las enseñanzas de la pastoral. Sus seis capítulos serán provechosos para cuantos se preocupan por el problema vocacional: confesores, pastores de almas, directores espirituales, formadores, etc.

Muy conocido ya para los lectores franceses, el P. Hostie lo era también en España desde que fue traducida su obra «El mito y la Religión». Y como muchos de los psicólogos religiosos católicos, el P. Hostie ha sido también fascinado por el apasionante tema de la vocación sacerdotal o religiosa.

No dudamos en recomendar su lectura a todo sacerdote y pedagogo, porque en ella recordarán principios, conexionarán ideas y aclararán conceptos.—P. FERMOSE.

LORTZ, J.—*El santo incomparable*. Ed. «Centro de Propaganda» (CENPRO), Madrid 1964, 20 × 12,5, 93 pp.

Con gran finura, claridad e interpretación va J. Lortz trazando la silueta espiritual del sencillo Francisco de Asís. Cada página, es un aliento lleno de amor y afecto, escrita con tal hondura, precisión y densidad que, sin duda, merece un puesto de honor en la literatura franciscana.

Un pequeño libro repleto de sencillez y estímulo, presto para incrementar nuestra vida cristiana.—A. LOYZAGA.

BERG, J. H. VAN DEN.—*Psicología del enfermo postrado en cama*. Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1961, 19 × 11,50, 70 pp.

En este libro se nos da una descripción de carácter general del enfermo postrado en cama. Se orienta principalmente al paciente crónico que tal vez no curará jamás. El propósito del autor es estudiar el aspecto psicológico del problema, y no el evangélico, por lo tanto no hay que echar en falta éste. Creemos que será útil tanto para los enfermos como para los que les rodean, a los cuales servirá para comprender y ayudar al que sufre.—A. LOYZAGA.

GAZITUA, V.—*Formulación ontológico-científica de el ser y el tiempo*. Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1963, 19,5 × 11,5, 122 pp.

Trata de mostrar los textos más salientes de «El Ser y el Tiempo» de Heidegger que miran al fundamento metafísico de las ciencias. Para ello nos da una rearticulación textual respecto de lo científico, la cual se obtiene a través de la obra: temática interna de la mundanidad, cura y temporalidad, terminando con una posible teoría general de la ciencia.

La exposición de este libro, concisa y ordenada, cumple con su propósito, aunque presupone el conocimiento de la obra de Heidegger.—A. LOYZAGA.

ENRIQUE DEL SDO. CORAZÓN.—*Cristo y María*. Ed. Herder, Barcelona 1964, 18 × 11,5, 227 pp.

Uno de los obstáculos para la unión de los hermanos separados, especialmente con los protestantes, está representado por la doctrina católica sobre la Santísima Virgen. Y de todas las prerrogativas que la doctrina mariológica católica atribuye a María, ninguna repugna tanto a la mentalidad protestante como la corredención mariana y la mediación universal. Para favorecer esta unión, algunos teólogos católicos se han mostrado minimistas respecto de estas cuestiones. Sin embargo, otros muchos, entre ellos el P. Enrique del Sagrado Corazón, se han lanzado abiertamente por la defensa de tales privilegios marianos con el fin de definir, con claridad y precisión, el lugar que ocupa la Virgen María en la obra de la salvación (cosa pedida por los protestantes a los teólogos católicos y Padres conciliares) sobre lo cual no existe acuerdo aún ni entre los mismos teólogos católicos.

Proponiendo en su obra la tesis: Cristo y María constituyen un solo principio soteriológico, el autor trata de garantizarla teológicamente. La fundamenta, en primer lugar, en la enseñanza del Magisterio de la Iglesia y de los teólogos católicos de los siglos XV, XVIII, XIX y XX.

De entre los argumentos doctrinales para probar su tesis menciona la predestinación de María, la pertenencia de la Virgen al orden hipostático, la analogía entre Cristo y María y la unidad de sacrificio con Cristo. Finalmente, a manera de conclusión nos expone las perspectivas que se abren a la mariología desde el punto de vista ofrecido por sus tesis.

Una de las consecuencias más importantes para toda la mariología consiste en que la fórmula propuesta constituye —según él— el primer principio de la mariología científica. En efecto, probada la unidad del principio soteriológico Cristo-María, se ilumina todo el misterio mariano de tal manera que desde esta cima podemos ver hasta dónde llegan y cómo se deriban de aquí todos los privilegios marianos principalmente el de la corredención.

Nos encontramos ante una obra de pensamiento verdaderamente avanzado, su contenido no es, ni mucho menos, lo que pudiéramos llamar fruto de reflexiones piadosas. Todo lo contrario. El autor, en el proceso de argumentación, se muestra rigurosamente científico, fundamentándose en la más sana y firme teología. Por lo sugestivo del tema, sencillez de estilo y claridad de pensamiento, la lectura se nos hace no sólo interesante, sino también amena y agradable.—A. LOYZAGA.

SCHNEIDER, F.—*La Pedagogía de los pueblos*. Ed. Herder, Barcelona 1964, 21 × 14,5, 424 pp.

Nada mejor que sus obras para valorar la personalidad del autor en temas pedagógicos. En la presente, después de exponernos breve y sistemáticamente esa nueva ciencia en desarrollo progresivo, que es la Pedagogía comparada, pasa a explicar los factores que influyen, condicionan y determinan la «pedagogía de los pueblos», saliendo al paso de la unilateralidad de la visión pragmática culturalista, personalista e idealista.

Y esa síntesis, ese conjunto de fuerzas, lo constituyen: el carácter de un pueblo, variable según el grado de intimidad del hombre con la naturaleza, de gran importancia en otro tiempo y que hoy apenas si se advierte por la desaparición de fronteras en todos los órdenes; el marco geográfico, la cultura, formando las generaciones jóvenes; la economía, la ciencia, filosófica sobre todo, cuyas ideas van infiltrándose en la atmósfera común; la estructura social con los movimientos de juventud, contrastes de generaciones, sexos, etc.; el estrato sociológico; la política; la religión como primero y fundamental de los sentimientos humanos, como creadora de motivos, dando un sentido a la vida, etc.; la historia que actúa y pesa sobre el pueblo positiva o negativamente; el extranjero y, por fin, el desarrollo autónomo inmanente de la misma pedagogía, que constituye el factor endógeno. Todo esto demuestra Schneider con pruebas manifiestas tanto de orden teórico, como práctico. La historia misma es testigo de ello.

Un libro interesante y ameno por el tema y la vasta cultura que encierra junto con la solidez de argumentos aducidos. Estudio profundo y claro a la vez, amplio

y muy bien documentado. Le auguramos una acogida entusiasta en los medios y ambientes pedagógicos.—A. LOYZAGA.

AZCONA, T. DE.—*Isabel la Católica* (Estudio crítico de su obra). Madrid 1964, B.A.C. (237), 744 pp.

Esta obra es una biografía, aunque no exhaustiva, ya que no llega a cuajar la entera personalidad humana de la mujer que fue Isabel. Ateniéndonos al subtítulo «Estudio crítico», vemos que tiene unos méritos muy positivos. Frente a los autores que «cambian la pluma por la lira» y frente a los otros que mal encubren una cierta hostilidad, el P. Azcona se acerca mucho al justo medio; a una postura de verdadera imparcialidad. Admira profundamente a la Reina, y sin ignorar ciertas áreas de su personalidad humana, cree posible quitarle su halo legendario sin que deje de ser por esto la figura grande y noble que fue.

A pesar de la maraña complicada de estudios acerca de Isabel, el P. Azcona ha hecho de todos ellos una síntesis casi completa que da al libro un alto valor crítico. Una actitud sana frente a Isabel y un resumen de la investigación actual, son ya de por sí calidades excelentes. Pero el mayor mérito del libro es el de profundizar en la investigación presentando una cantidad de documentos asombrosa.

No obstante esto, también hemos de decir en honor a la verdad que tiene algunos defectos. Uno de los que más sobresalen a nuestro juicio es que el P. Azcona rechaza como no verdaderas las crónicas de aquel tiempo, apasionándose en cambio por los archivos, e insistiendo en que ningún dato vale si no está respaldado por la documentación oficial. No hay razón para fiar menos en un cronista interesado que en un autor de cartas también interesado. Tiene además defectos en su forma y estructura. Nos parece exagerado, por ejemplo, que dedique a la Historia Eclesiástica 250 páginas y en cambio a la última década de la vida de Isabel y a la conquista de Granada, solamente 32. No se dice casi nada sobre las relaciones extrapeninsulares, en las cuales jugó Isabel un papel más importante de lo que habitualmente se piensa, y no hay ni una palabra sobre los aspectos culturales del Reino.

Después de sugerir que al libro del P. Azcona le falta proporción, es necesario decir que, a pesar de los fallos vistos, la obra posee grandes valores. Hemos de admirar al P. Azcona por el coraje y la audacia con que ha acometido la gran tarea y felicitarle porque su libro es, quizá, la obra más importante escrita sobre la Reina Isabel desde hace muchos años.—A. LOYZAGA.

BAUMBACH, G.—*Das Verständnis des Bösen in den synoptischen Evangelien*. Ed. Evang. Verlagsanstalt, Berlín 1963, 21 × 15, 236 pp.

El problema del mal es esencial en una relación que pretende salvar al hombre. Por eso la investigación moderna se interesa tanto por estudiar el origen y naturaleza del mal, ya desde el punto de vista de la teología sistemática, ya desde la hermenéutica del Antiguo y del N. Testamento. Baumbach quiere superar la postura usual, utilizada por la historia de las religiones y por la reducción del tesoro de las tradiciones a pericopas estilísticas fijas. Admite un proceso de elaboración de los Evangelios, pero estima que ese proceso está animado por una teología. Para demostrarlo lleva hasta el fin su encuesta sobre el problema del mal en los tres Evangelios, mostrando que se trata de un proceso histórico de redacción, según los postulados de W Marxsen y H. Conzelmann. No se pretende negar los métodos de la historia de las formas, pero se la completa estudiando y valorando los motivos teológicos que informan la redacción de los Evangelios en su conjunto, y no sólo en los trozos estilísticos. Supone, pues, la historia de las formas y la teoría de las dos fuentes, pero quiere ir más adelante, pensando que un Evangelio no es un conglomerado de pericopas independientes, sino una selección, ordenación y elaboración estilística conforme a un plan. Es preciso, pues, buscar los motivos teológicos, tanto en la comparación de un Evangelio con otro, como en la comparación de cada perícopa con su contexto y con su plan total. Es claro que la rectitud de las conclusiones dependerá siempre de las premisas que se aceptan como postulados, pero es indudable que por este método se logra penetrar más en el alma del Evangelio y en las intenciones del evangelista. En cuanto al mal, es estudiado en los términos

más usuales de la lengua griega: *ponerós, kakós, amartolós, Satán* y *daimon*. Es éste un ensayo importante, tanto para diferenciar a los sinópticos, como para observar las modificaciones de la ideología primitiva de todos los tres. La lectura se hace un tanto difícil, pues es trabajo de especialistas, pero vale como introducción al estado actual de los problemas del Nuevo Testamento.—L. CILLERUELO.

SOWERS, S.-G.—*The Hermeneutics of Philo and Hebrews*. Ed. EVZ, Zürich 1965, 21 × 14, 154 pp.

El subtítulo anuncia con propiedad una comparación de la hermenéutica que emplean Filón y la Ep. ad Hebraeos al aducir el A. Testamento. Es una tesis doctoral, elaborada entre 1960 y 1962 en la universidad de Basilea. La importancia del libro es sin embargo mucho mayor que lo que promete el título, ya que relacionados con la hermenéutica aparecen todos los problemas históricos y doctrinales del judaísmo de la diáspora y de la tradición bíblica. En los cuatro primeros capítulos, el A. recoge el fruto de la inmensa literatura que en estos últimos tiempos ha sido dedicada a Filón, a su platonismo, a su alegorismo, a su misticismo, y a su espiritualismo frente a la Torah. Así presta un buen servicio de recopilación y síntesis inteligente de la bibliografía y una síntesis apropiada de los textos de Filón. Sowers atribuye la Epístola a los Hebreos a un autor de la escuela alejandrina de Filón, reforzando esa postura tradicional con argumentos tales como el uso de expresiones exclusivas, doctrina del Logos, del gran Sacerdote, del juramento de Dios a Abraham y otras coincidencias. Sobre esa base, la hermenéutica de la Epístola a los Hebreos es asimilada a la de la escuela de Filón. ¿Pero, entonces, por qué esa Epístola no recurre a los métodos de la alegoría alejandrina? El A. cree que eso se debe a su teoría de los dos Testamentos. En ese sentido se aparta de la Epístola de Bernabé y acoge los argumentos de ciertos helenistas contra algunas instituciones judaicas. El libro se completa con la bibliografía y los índices. Sowers nos ofrece aquí un excelente instrumento de trabajo. La presentación tipográfica está bien cuidada.—L. CILLERUELO.

DORRIES, H., KLOSTERMANN, B., KRÖGER, M.—*Die 50 geistlichen Homilien des Makarios*. Ed. Walter de Gruyter und Co., Berlín 1964, 23 × 15, 342 pp.

Este volumen forma el número 4 de la colección *Patristische Studien*, que publica la Comisión Patristica de diferentes academias alemanas, bajo la dirección de K. Aland y W. Schneemelcher. Ya desde la aparición de estas Homilias, publicadas por primera vez en Occidente en el 1559 se dudó de su autenticidad. Después de los estudios modernos, parece bastante seguro que nacieron en el siglo X o en el XI, en un círculo herético, que puede identificarse con los que S. Juan Damasceno llama Mesalinos, y que fueron puestas bajo el nombre del famoso patriarca del monacato para lograr una difusión más fácil y segura. Hace ya 20 años comenzó Erich Klostermann a preparar una edición crítica con los elementos que tenían a su disposición. Posteriormente han ido apareciendo nuevos manuscritos y elementos de crítica. Muerto Klostermann, Matías Kroeger se encargó de preparar el texto crítico y dar el aparato crítico, mientras Hermann Dörries se encargó de la erudición histórica y estudio de la tradición. Se ha logrado así una edición crítica perfecta de esta obra que se atribuye con toda probabilidad a Simeón de Mesopotamia, que quizá coincide con el Simeón jefe de los Mesalinos, de que habla Teodoreto. De aquí habrían procedido las Homilias que al fin en el siglo X publicó el Redactor anónimo del círculo de Constantinopla o del monte Athos. Este número 4 de la Colección, es una hermosa contribución a la cultura religiosa del oriente, y de su espiritualidad. La presentación que hace de la obra Walter de Gruyter no puede ya ser más nítida y perfecta, tanto desde el punto de vista estético, como crítico.—L. CILLERUELO

MISCELLANEA MEDIAEVALIA, vol. 3.º, *Beiträge zum berufsbewusstsein des mittelalterlichen Menschen*. Ed. Walter de Gruyter und Co., Berlín 1964, 24 × 16, 360 pp.

Este tercer volumen de la *Miscellanea Mediaevalia* corresponde a los años 1960 y 1962 y va dedicado a la conciencia profesional del hombre medieval. Es verdad

que no se estudian todas las profesiones, ni los estudios se refieren a toda la Edad media, sino a partir del siglo XIII. Pero con estas limitaciones, el volumen posee una unidad interna muy acentuada. Puesto que todos estos estudios y ensayos son obra de especialistas destacados, el espíritu de la Edad Media hace que todos ellos nos den un aire común, en el que se unifican Francisco de Asís, Tomás de Aquino, Poetas, Músicos, moralistas, comerciantes, filósofos, mendicantes y confesores. Este volumen equivale a una historia completa de la Edad Media, pero es algo más importante que la mera historia. Penebra en el espíritu con una profundidad, con una consciencia, con una competencia que ningún autor podría manifestar en tantos órdenes de las profesiones y corporaciones medievales. Cada tema está tratado por un especialista que domina tanto las generalidades como los pormenores de la materia. La cantidad de información erudita y la exactitud de las pinturas de ambiente dan al volumen un carácter de lectura amena y al mismo tiempo científica y profunda. Por otra parte abarca tantos aspectos de la Edad Media que su utilidad es universal. Representa así el fruto de muchos años de estudios y al mismo tiempo el punto de partida para ulteriores desenvolvimientos. El Dr. Pablo Wilpert corre con la edición de estos ensayos, enviados a las reuniones del instituto de Santo Tomás de Colonia en los congresos de medievalistas. La presentación de la Editorial De Gruyter es inmejorable.—L. CILLERUELO.

TETZ, M.—*Eine Antilogie des Eutheros von Tyana*. Ed. Walter de Gruyter und Co., Berlín 1964, 23 × 16, 90 pp.

La magnífica colección «Patristische Texte und Studien», dirigida por una Comisión de profesores de Patrología de las Academias de Göttingen, Heidelberg, Mainz y München dedica su primer volumen a establecer el texto crítico de la *Antilogia* de Euterio de Tyana, el fiel amigo de Nestorio, que tantas veces corrió bajo el nombre de S. Atanasio. El librito va dirigido contra S. Cirilo y Apolinar, pero Tetz se ha determinado a elegir el título *Antilogia*, término que Euterio utiliza al fin de la introducción del librito para abarcar todo el contenido. Con este texto podemos contemplar el anverso de S. Cirilo y de los Padres del Concilio de Efezo (431) y eso es siempre muy instructivo. Los manuscritos modernamente descubiertos permiten a Tetz realizar una labor perfecta. Con el análisis de los diversos manuscritos y variantes, logra fijar una genealogía clara y demostrativa. Para establecer con seguridad la paternidad del libro examina cinco testimonios definitivos: Severo de Antioquía, la Colección palatina, la Colectanea de Leoncio y Juan, Focio y Eutimio Zigabenos. A continuación reúne otros datos que confirman la paternidad indiscutible de Euterio. Todos los medios de que dispone hoy la ciencia han sido puestos a contribución para lograr una edición perfecta y ejemplar. Excelente ha sido la idea de reunir en este volumen las cartas de Euterio, que se conservaban en la Colección Casiniense y que publicó ya Ed. Schwartz. Así puede el lector tener a la vista todo el pensamiento de Euterio. Al fin se da un índice de los textos bíblicos, un segundo índice muy interesante de los términos griegos utilizados por Euterio (y téngase en cuenta que gran parte de la lucha nestoriana versaba sobre el sentido de los términos) y un tercer índice de nombres. En conjunto nos da Tetz una obra perfecta y hermosa. La Editorial Walter de Gruyter nos da un libro de arte, impecable y terso.—L. CILLERUELO.

TILL, W. C.—*Das Evangelium nach Philippos*. Ed. Walter de Gruyter und Co., Berlín 1963, 23 × 16, 96 pp.

El segundo volumen de la Colección Patristische Studien va dedicado al Evangelio de Felipe. En los años 1945-6 cerca de Nag-Hammadi, en el alto Egipto, gracias a una fortuna providencial, y a un trabajo perseverante, fue hallada una biblioteca gnóstica, del mayor interés. Pero hasta ahora no se ha podido publicar la colección de los textos gnósticos, fuera del llamado *Evangelium Veritatis* y del *Evangelio de Tomás*. Los textos se conservan en el Museo Copto del Cairo, fuera del Códice Jung, que sirvió para publicar el Evangelio de la Verdad. El año 1956 publicó Labib, director del Museo Copto, un volumen con 158 páginas de los papiros coptos. El Evangelio de Felipe comenzaba en la línea 29 de la página 99 y terminaba

en la línea 19 de la página 134. Tilla ha emprendido la tarea de darnos el texto copto con su traducción al alemán. Por desgracia las hojas del manuscrito estaban estropeadas en su borde inferior y eso obliga a hacer conjeturas o a dejar en blanco algunas líneas. En cuanto al contenido de este Evangelio de Felipe, se compone de diferentes discursos independientes. A veces, como acontece en el Evangelio de Tomás, una palabra clave sirve para unir dos discursos que entre sí no guardan consecuencia alguna. Algunos de esos discursos son de Cristo. Este Evangelio estaba ya publicado en el primer volumen de Apócrifos de Hennecke-Schneemelcher y en un par de traducciones inglesas. La ventaja de la presente edición es darnos el texto mismo copto y su traducción escrupulosa, verbal en lo posible, y con referencia al griego. Al final nos da Till la lista de los más interesantes términos coptos y griegos. La edición es impecable y tersa.—L. CILLERUELO.

DENNHARD, H.—*Das Problem der Abhängigkeit des Basilii von Plotin.* Ed. Walter de Gruyter und Co., Berlín 1964, 23 × 16, 100 pp.

El tercer volumen de la Colección Patristische Studien recoge una tesis doctoral presentada el año 1961 a la Facultad de Filosofía de Marburgo. El tema es la dependencia literaria de S. Basilio respecto a Plotino, fundada en el libro *De Spiritu* (libro V del *Contra Eumomium*). La autenticidad de este librito obligó a revisar todos los lugares paralelos de S. Basilio y las posibles influencias de Plotino. La contienda entablada entre el P. Henry y W. Theiler, como en el caso de S. Agustín, llevaba a elegir entre Plotino y Porfirio y cada vez se multiplicaban más las conjeturas. Por eso Dehnhard emprende la tarea de revisar el problema desde el principio. Así lo hace en dos capítulos, el primero dedicado al *De Spiritu* y el segundo dedicado al *De Spiritu Sancto* del mismo S. Basilio. Como base histórica, recuerda que tanto Plotino como Orígenes dependen de Ammonio Sakkas. Gregorio Taumaturgo es discípulo de Orígenes como Porfirio lo es de Plotino. Cuando Porfirio publica las *Enneadas* viene a ser la fecha en que Gregorio Taumaturgo nos habla de la doctrina de su maestro Orígenes. Por lo mismo, es ya inútil hablar de influencias más o menos vagas: es menester precisar esas influencias. El A. se inclina hacia el lado Orígenes-Gregorio Taumaturgo. Es seguro que Basilio conoció a Plotino, pero esa es otra cuestión. De una dependencia literaria respecto a Plotino en los lugares discutidos no se puede hablar con pruebas, ni por los términos ni por la doctrina del Espíritu Santo. Más bien hay que hablar de la dependencia de Orígenes y de Gregorio Taumaturgo. Al final se da un índice de términos y la Bibliografía. La presentación es impecable y tersa.—L. CILLERUELO.

SCHNEIDER, G.—*Der Brief an die Galater.* Ed. Patmos, Düsseldorf 1964, 19 × 12, 164 pp.

La Editorial Patmos continúa la publicación de su Comentario de la Biblia, encaminado a una lectura espiritual de la misma. Como los volúmenes anteriores, éste nos da una Introducción breve, pero muy sustanciosa, el plan analítico general de la Epístola a los Gálatas, el texto en alemán con su correspondiente explicación o comentario y las notas críticas. Para la finalidad que se persigue no se concibe cosa mejor. En efecto, aunque el volumen se destine a una lectura espiritual, se funda siempre en los mejores estudios científicos y no admite nada que desdiga ni de la seriedad científica, ni de la seguridad crítica. El lector tiene siempre en las manos una introducción muy segura y propia, aunque no sea extensa y el comentario le va ofreciendo todos aquellos datos históricos, teológicos, filosóficos que necesita para recibir del mejor modo posible la palabra de Dios y sacar de ella un provecho espiritual. La buena presentación de estos tomitos contribuye a hacerlos manejables y prácticos. Son en realidad libros de bolsillo, pero con letra clara y bella.—L. CILLERUELO.

KNOCH, O.—*Der Brief des Apostels Jakobus.* Ed. Patmos, Düsseldorf 1964, 19 × 12, 124 pp.

Este volumen de la misma Colección Patmos tiene las características del anterior y de la Colección entera. El, con gran discreción, presenta algunos problemas cien-

tíficos, sin discutirlos, para poner en guardia al lector y darle en todo momento la información que necesita para que la palabra de Dios le inspire la mayor confianza. Una propiedad que se hace agradable, es el buen gusto con que cada intérprete se acomoda al carácter del libro que le han encomendado. Así, en éste, Knoch procura atenerse a la vida práctica, como corresponde a un comentario de la Epístola de Santiago, tan práctica y tan recelosa frente a las especulaciones filosóficas. La lectura es fácil, sencilla, aunque a veces tiene profundidad teológica. También es hermosa la presentación de este volumen de bolsillo.—L. CILLERUELO.

SCHRAGE, W.—*Das Verhältnis des Thomas-Evangeliums zur synoptischen Tradition und zu den koptischen Evangelium Uebersetzung*. Ed. Töpelmann, Berlín 1964, 23 × 16, 214 pp.

Este libro fue presentado como tesis en 1962-3 a la Facultad Teológica de Kiel, y posee todas las características de una tesis universitaria. El tema se refiere a los descubrimientos de Nag-Hammadi, y en concreto al Evangelio de Tomás, conocido ya desde 1956. Sabido es que entre los 114 *Logia*, que componen ese Evangelio, hay una parte claramente gnóstica, mientras otra parte se asemeja mucho a la tradición sinóptica. Esta última parte ha escogido el Autor para su tesis. El sistema de estudio es simple y eficaz: se da el texto de cada uno de los *logia* en caracteres coptos, y se le compara con los lugares paralelos de los Sinópticos (algunas veces con Jo.). El estudio es gramatical y real, de términos, fórmulas y conceptos. Se utilizan los métodos de la *Formgeschichte*, pero se busca también la intención de los autores. Para completar el estudio se aducen todos los elementos de erudición que están a disposición nuestra. Aunque cada *logion* lleva su propia conclusión, se echa de menos al acabar el libro la acostumbrada conclusión general. Bien es verdad que se da al principio una magnífica Introducción, que nos permite ver bien las intenciones del A. Así el lector puede muy bien sacar sus propias conclusiones. El volumen está magníficamente presentado por Töpelmann.—L. CILLERUELO.

LORETZ, O.—*Gottes wort und menschliche Erfahrung. Eine Auslegung der Bücher Jona, Rut, Hoheslied, Qohelet*. Ed. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1963, 20 × 12,5, 224 pp.

El título general de la Colección marca perfectamente el objetivo. Desde el momento en que los Libros Sagrados son aceptados como Palabra de Dios, tienen una interpretación especial para los hombres: son un mensaje divino, que tiene también carácter temporal e histórico. Se hace necesario suprimir muchos prejuicios para entender los Libros Sagrados en ese doble valor que tienen ellos mismos, pero sin leer en ellos nuestras propias opiniones. Herder presenta aquí una Colección hermosa, en la que se observa un término medio entre la alta investigación y el comentario popular. Los libros son situados según las más modernas investigaciones científicas e ilustrados mediante una serie de notas críticas fuera de texto. El comentario o mensaje bíblico es muy breve y de ese modo pueden ofrecerse en un pequeño volumen cuatro libros. Las diferencias entre esos libros y el interés que presentan dentro de la literatura del A. Testamento hacen muy recomendable el volumen. La presentación de Herder está muy cuidada.—L. CILLERUELO.

HAAG, E.—*Studien zum Buche Judith. Seine theologische Bedeutung und literarische Eigenart*. Ed. Paulinus, Triereris 1963, 23 × 16, 134 pp.

El libro fue presentado a la Facultad Teológica de Tréveris como Tesis Doctoral en el curso 1961-2 y publicada al año siguiente en la Colección «Trierer Theologische Studien», de la misma Facultad. Como indica el subtítulo, el A. analiza el significado teológico y el género literario de este libro para determinar el carácter general del mismo. Según la tradición católica, pertenece al grupo de los «históricos», pero todos conocen los problemas que plantea una interpretación histórica y también los estímulos de todo género que la misma S. Sede ofrece para que se estudie cada día mejor el género literario de los libros bíblicos. El A. nos ofrece la bibliografía de su tema y una Introducción que nos hace ver la historia de la interpretación de Judit. En seguida hace un análisis «fenomenológico» y detenido del contenido del

libro. Este análisis sirve para ponernos constantemente a la vista las intenciones del hagiógrafo. En la segunda parte, se ocupa Haag del significado teológico del libro, que se concreta en tres conceptos fundamentales para el hagiógrafo: la amenaza pagana al pueblo santo, la necesidad de la fe para la salvación y la revelación de la realeza de Jahve en la salvación de su pueblo. En la tercera parte, el A. se ocupa del carácter literario del libro, que se concreta asimismo en tres problemas: las fuentes, el género literario y los paralelos Tobías y Ester. El A. llega a la conclusión de que estamos ante una *exposición libre y parabólica de la historia* de Israel. No es, pues, una historia empírica, sino una interpretación ideal que nos presenta las fuerzas que caracterizan la historia empírica del pueblo. Judit coincide así con Tobías y Ester en ser una exposición libre de los medios que utiliza Jahvé para salvar a su pueblo; pero se diferencia de ellos porque Judit es una parábola, y esos otros dos libros no lo son. El A. utiliza todos los modernos métodos de investigación y de erudición para darnos un estudio realmente ejemplar.—L. CILLERUELO.

KAMPMANN, T.—*Das Geheimnis des Alten Testaments. Eine Wegweisung*. Ed. Kösel, München 1962, 22 × 13, 360 pp.

Muchos son los motivos por los que se está renovando el interés por conocer mejor el Antiguo Testamento. Los problemas actuales y candentes sobre hermenéutica bíblica implican el mejor conocimiento posible de los mismos libros. Kampmann, especialista en materias pedagógicas, dentro de los cuadros religiosos, dedica este volumen a estudiar el mensaje del A. Testamento. En los ocho primeros Capítulos se ocupa del A. T. en general y en los doce restantes nos ofrece un estudio sobre el kerigma del Génesis. Dada la importancia del Génesis para toda la revelación bíblica, se comprende el interés de este estudio para la teología, para la historia, para la evolución de la humanidad, para el origen y transmisión de las tradiciones bíblicas. Kampmann ha tomado parte activa en el movimiento de renovación de la predicación sagrada que se viene realizando en Alemania desde principios de este siglo, con excelentes auspicios y frutos. Ese movimiento no se ha limitado a las homilias y catequesis, sino que comprende todo el género kerigmático: numerosos comentarios vienen apareciendo con esa consigna de ofrecer al pueblo y al clero el mensaje bíblico y patristico con fines kerigmáticos. Tales son, por ejemplo, los comentarios que nos vienen ofreciendo las Editoriales Patmos, Herder y Kösel. También ha tomado parte Kampmann en el reciente movimiento antropológico-existencial, especialmente en el campo de la pedagogía. El libro que aquí presentamos es un intento de coordinar el contenido de la fe con la forma en que hemos de presentar la instrucción religiosa al hombre actual, arrastrado por las corrientes culturales contemporáneas.—L. CILLERUELO.

EDER, P.—*Sühne. Eine theologische Untersuchung*. Ed. Herder, Wien-Freiburg-Basel 1962, 23 × 15, 262 pp.

El A. nos ofrece aquí un estudio teórico y práctico sobre el concepto de expiación. Se dirige, no sólo a los profesores de teología, sino a un público muy amplio: el bagaje erudito y crítico destinado a los especialistas se ha enviado a las notas que se reúnen al fin del libro en 50 páginas de letra menuda y densa. Abarca el campo de la historia de las religiones y especialmente el bíblico y patristico, así como también las revelaciones privadas y todo el movimiento moderno que bajo el lema «Expiación» se viene desarrollando tanto entre los católicos como entre los protestantes. Ese movimiento, tan popular y fuerte, no tiene a su disposición estudios profundos suficientes y Eder ofrece éste como una contribución a la teología y al movimiento pastoral actual. El libro consta de siete partes ligadas por una dialéctica interna: Pecado, Castigo, Expiación, Expiación representativa, Obligación de expiar, Obras de Expiación, Pasión. Desde el principio en que el A. se enfrenta con una sociedad en la que prácticamente ha desaparecido la clara idea del pecado, hasta el final en que el Amor aparece como esencia de la Expiación y ésta como una suerte de *Danke*, de ley que restablece el equilibrio perturbado, el autor se mantiene siempre a una excelente altura. El libro, despojado de sus notas, tiene una lectura amena

que encantará al no especializado en materias teológicas. Pero ofrece una enorme solidez para la consulta y para la discusión teológica. Las revelaciones modernas del S. Corazón de Jesús y de la Virgen hallan aquí un comentario profundo, digno, encantador. La conclusión no puede ser más consoladora. Expiar es tomar parte en la obra expiadora de Cristo, ofrecer el amor para luchar con El contra el mal. No se contentó Cristo con expiar por nosotros, sino que nos ha asociado a su empresa: la gracia de Cristo es la que da valor objetivo a nuestra expiación. Por eso, este libro es altamente recomendable, por su valor ascético, para almas que buscan consuelo.—L. CILLERUELO.

BOROS, L.—*Mysterium Mortis, Der Mensch in der letzten Entscheidung*. Ed. Walter, Olten-Freiburgi Br. 1964, 4.^a edición, 21 × 13, 207 pp.

¿Tiene sentido la muerte? ¿Qué sentido tiene? Estas preguntas se hace constantemente el hombre moderno. Ahí está la literatura para comprobarlo. El hombre moderno sabe muy bien que, si la muerte no tiene sentido, tampoco lo tiene la vida. El A. estima que la muerte es el lugar de la plena consciencia, de la libertad, del encuentro con Dios, y por ende, de la decisión sobre el destino eterno: así, en la muerte se abre la posibilidad del primer acto completamente personal de cada hombre. Para demostrar esa tesis, o como el A. dice, esa «hipótesis de la decisión», divide su estudio en tres partes: método, filosofía y teología. En la primera parte, se trata principalmente de solucionar las objeciones que cierran el paso a la viabilidad de la hipótesis, alegando por ejemplo que el momento de la muerte es una línea matemática entre un antes y un después de la muerte, que la muerte es una experiencia única de los que ya no pueden venir a contarnos su impresión, o que está fuera de nuestro alcance. En la segunda parte, reúne el A. siete argumentos para demostrar su hipótesis: el análisis del acto voluntario de Blondel, el análisis del acto cognoscitivo de Maréchal, el análisis de la percepción y del recuerdo de Bergson, el análisis del amor de Marcel, la dialéctica individual e histórica del Dasein, la experiencia poética, y la realización «kenótica» del Dasein. De ahí deduce el A. una definición de la muerte, como primer acto completamente personal del hombre. En la tercera parte, el Autor se enfrenta con los puntos de contacto de la teología con la hipótesis aquí definida. El primero es el cambio que se realiza en la muerte, lográndose un estado «eterno»; el segundo es la salvación como comunión del hombre con Cristo; el tercero es la universalidad de la redención; el cuarto es el pecado original; el quinto es la doctrina del purgatorio; el sexto es la cristología. De este modo llega el A. a la siguiente conclusión: la muerte es una situación sacramental, un sacramento general que está presente en los siete sacramentos particulares. Los análisis existencialistas, especialmente los de Max Scheler y Heidegger nos han acostumbrado ya a no ver la muerte como un descarrilamiento final, sino como una presencia continua en nuestra vida. Esos mismos análisis nos han mostrado que no se trata de novedades peligrosas, sino de cosas muy antiguas que habíamos ido olvidando. De ese modo, un libro tan interesante como éste, cumple siempre su función, aunque el lector no esté conforme con este o el otro argumento determinado. Son muchos los temas relacionados con la muerte y muchas las discusiones empeñadas sobre cada tema. No se puede aspirar a que todos estén conformes en todo. Pero de una cosa nadie podrá dudar: libros como éste arrojan una nueva luz, una luz viva y actual, sobre temas que parecían reservados al campo de las abstracciones y de las «razones teológicas». Es, pues, un libro muy hermoso y muy recomendable, no sólo por sus valores metodológicos, filosóficos y teológicos, sino también por los ascéticos y culturales: en 109 notas, colocadas al final del libro, para no entorpecer la lectura, nos da el autor una gran impresión de labor crítica actual.—L. CILLERUELO.

GREGORIO NAZIANCENO.—*Fünf theologische Reden*. Ed. Patmos, Düsseldorf 1963, 21 × 13, 304 pp.

Después del *Enchiridion* de S. Agustín y del *De Trinitate* de Novaciano nos ofrece ahora la Editorial Patmos, de Düsseldorf, los cinco *Discursos Teológicos* de S. Gregorio Nazianceno. De la edición se ha encargado José Barbel, el cual en

una breve pero enjuiciosa Introducción nos presenta la bibliografía del Nazianceno, y su labor literaria; nos da también las ediciones, traducciones y bibliografía; nos da finalmente un pequeño estudio de los *Discursos*, ediciones y traducciones. Para la presente edición se toma el texto de la PG de Migne, vol. 36. El autor introduce algunas pequeñas correcciones, que no afectan al contenido teológico, y algunas mejoras introducidas en el texto por los modernos filósofos. En la traducción procura atenerse todo lo posible a la letra, señalando las «indeterminaciones» siempre que las hay. Con las notas se compone un utilísimo comentario, que afecta primordialmente a la riqueza teológica del Nazianceno, pero también a los estudios que se le han dedicado. Ese comentario se hace necesario, ya que por la gran cultura del Santo y sus constantes alusiones a términos filosóficos o teológicos, a escuelas y autores determinados, el lector se encuentra con frecuencia sorprendido. Los tipos griegos y los corrientes son netos y claros, los volúmenes manejables. Esta Colección de *Testimonia* se está haciendo cada vez más interesante.—L. CILLERUELO.

GUIITTON, J.—*L'Eglise et les laïcs* (de Newman à Paul VI). Desclée de Brouwer, París 1963, 20 × 13, 198 pp.

Otro libro interesante, decidido, actual de Jean Guittton, el primer observador al Concilio Vaticano II, que puede ser considerado como una aportación valiosa sobre el tema de la Iglesia y los laicos. Todas las páginas son aprovechables, lejos de una común superficialidad.

El autor hace historia ¿Hay que consultar a los seculares en materia de fe? Es la cuestión tan debatida en el siglo último. La vida y las incidencias del Cardenal Newman vuelven a adquirir actualidad con este libro de Jean Guittton, discípulo predilecto del gran apologista.

En el curso de casi doscientas páginas, el autor aborda el problema del papel de los seculares en la evolución de la fe, esclarece el significado de la Tradición como fuente de la Revelación, expone el papel de los seculares en el siglo IV en la defensa del Concilio de Nicea, la consulta de Pío IX, en 1854, antes de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción y la de Pío XII en la definición de la Asunción.

Tras esta mirada al pasado, Jean Guittton puede decidirse, en los últimos capítulos, a contestar a la pregunta que lógicamente sale al paso. ¿Cuál es la función, la espiritualidad, cuál es la misión de los seculares en la Iglesia? Es un estudio bien documentado y firme que se lee con verdadera fruición.—M. MENENDEZ.

BLOCH-LAINÉ, F.—*La Reforma de la Empresa* (Traducción del francés de Juan-Manuel Silvela y Sangro). Ed. Aguilar, Madrid 1963, 176 pp.

Este pequeño libro, al centro de una tensa polémica, ha conseguido un rápido suceso. Símbolo de una profunda inquietud que trasciende los ambientes de un determinado grupo o clase, reúne y coordina la nueva reflexión a que da lugar el cambio económico y sociológico de la sociedad.

Bloch-Lainé se mueve en una doble vertiente: análisis de la realidad y tentativas de solución. El análisis de la realidad lo apoya sobre una distinción básica, aunque frecuentemente ignorada, entre cooperación y confrontación que se completan, y sólo se anulan mutuamente cuando se comete el error de confundirlas. Ya otros investigadores habían apuntado esta confusión al estudiar el fracaso de sistemas de participación, pero no en esta forma sistemática y razonada. Nos encontramos ante un análisis sugestivo que centra la discusión alrededor de sus verdaderos términos. Esta es, sin duda, la parte más lograda del libro.

En su segunda vertiente, el autor ofrece un esquema de instituciones, con una formulación tal vez excesivamente jurídica, que, supuesta esa distinción básica, facilitará la participación. Esto no disminuye el valor de un libro cuya importancia está patente en el vigor de la respuesta, aprobatoria o condenatoria, que se le ha dado. Y es que poner el problema en sus verdaderos términos es solucionar ya un grave problema.—J. V. SANROMAN.

J. A. PONSIOEN (*edit.*).—*Social Welfare Policy* (contribuciones to methodology). Mouton et Co., The Hague 1963, 178 pp.

Esta obra colectiva, publicada por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, da una excelente aproximación metodológica al desarrollo de la comunidad. Los trabajos se benefician de una variedad de situaciones experimentales y competencias que le confieren un valor de orientación.

El problema puesto es la interacción entre sistema social y evolución económica y entre diversas variables del sistema social: todo desarrollo económico exige una promoción social, pasando por un cambio de mentalidades. Para su solución se busca el campo estratégico. En una primera contribución, Katayun H. Cama examina la función del trabajador social, como punto clave en todo desarrollo. El grupo y su problemática es estudiado en dos contribuciones de K. J. Nijkerk y C. W. Kroft. El desarrollo rural, con una directa referencia a Holanda, es obra de J. M. A. Penders. Otros temas examinados son: la educación como método de desarrollo, por J. A. Ponsioen; la participación de la mujer, por Katayun H. Cama; la investigación, por G. Hendriks; la administración en el desarrollo de la comunidad, por Peter Kuenstler.

La última contribución toca felizmente, en un análisis sistemático y bastante detallado, el papel de la acción voluntaria y su conexión con los institutos gubernamentales.—J. SANROMAN.

RALPH J. CORDINER.—*Nuevas Fronteras para Directores de Empresa*. Ed. Rialp, Madrid, 1964, 104 pp.

Este pequeño libro reproduce tres conferencias que revisten particular importancia por la marcada personalidad del conferenciante: Ralph J. Cordiner, Presidente de la General Electric Company. A través de su experiencia personal, y a la luz de los resultados, Ralph va interpretando las nuevas fronteras en los problemas de la empresa. Su exposición, clara y ordenada, traza las nuevas tendencias en la dirección y nos aproxima a la comprensión de la nueva filosofía americana de empresa.

Esta visión, desde el interior, de la política de empresa que nos introduce en un campo casi desconocido, contribuye a salvar el bache entre teoría y realidad, que se refleja en los roces y antagonismos existentes. Sólo ventajas pueden obtenerse de una confrontación entre ambas. En estas condiciones la crítica que, sin duda, seguirá, se beneficia de unos supuestos auténticos que hoy día están ausentes en muchas disminuciones.—J. SANROMAN.

LECLERCQ, J.—*Moral y Vida*. Ed. «DINO», San Sebastián 1963, 19 × 12, 397 pp.

El A. ha dedicado más de treinta años al estudio de la moral en sí, en sus principios y derivaciones más complejas. Una gran parte de su producción científica está dedicada a este tema. En el presente volumen se abordan los problemas de la moral desde una atalaya de universalidad. Cuantas tendencias morales han surgido en la humanidad desde los primitivos pueblos de Oriente, hasta las más modernas de la civilización actual, son expuestas con una terminología clásica y una trabazón ya proverbial en él. Supone esta obra una concepción de la filosofía que le hace buscar en los diversos sistemas de moral, más que definiciones exactas y clasificaciones rígidas, auténticas reglas de conducta. El estudio aparece centrado en la distinción moral-sabiduría y moral-código que late subterránea en todo el desarrollo de su pensamiento. Creemos que Leclercq ha logrado adaptar el cauce multiforme de doctrinas morales a las exigencias de nuestra época. Nos ha dado una visión de conjunto de la moral que hace al hombre, una vez más, tributario al pasado. Un análisis existencial de la vida, joya inestimable, que no fenece con la muerte, sino que desemboca en un reino eterno.

Los profesores de moral, de ética e historia de la filosofía tienen aquí un arsenal de ideas, poderoso auxiliar en el enfoque de sus respectivas cuestiones.—A. LOIZAGA.

ORTÚZAR ARRIAGA, M.—*Los prenotandos del conocimiento natural de Dios*. Publicaciones del Monasterio del Poyo, Pontevedra 1916, 22 × 16, 198 pp.

El P. Ortúzar es un filósofo en el pleno sentido de la palabra. Sus escritos se leen con gusto, aunque, a veces, resulten algo oscuros por la dialéctica constante con que impregna el razonamiento. El presente estudio es un haz de reflexiones previas al conocimiento natural de Dios. Mucho se escribe al respecto, pero gran parte, dice el A., no es más que protagonismo publicitario en abierta contradicción con las famosas vías tomistas que, partiendo de la raíz misma del peculiar conocimiento del hombre, llegan a la meta divina. Su nervatura metafísica resiste el impacto de toda objeción físico-matemática y psicológico-espiritualista. El problema de Dios es un problema de *Intelecto*. Sólo él es capaz de resolverlo. El «invisibilis Ipsiús» de S. Pablo tan sólo tiene explicación desde el entendimiento, cuyo primer contacto con la realidad es lo material y sensible. Cualquier otro camino vuelve a la razón loca y no tiene otra escapatoria que un idealismo no confesado, o una intuición vitalista, que complica todo, sin arreglar nada. No hay luz, ni potencia angélica que pueda incidir directamente en Dios. De ahí que, para llegar a Dios, nuestros recursos naturales no nos permitan otra posibilidad que la causalidad, hecha carne en las realidades sensibles. Desde esta plataforma el A. va censurando con agudeza de criterio antiguos y modernos iluminismos. La quinta vía, en la segunda parte del libro, es un modelo insuperable y lúcido de nuestro conocer oblicuo de Dios. Un libro que justifica bien su título. Una apología admirable a la teoría tomista del conocimiento. Una introducción a la existencia de Dios que los profesores de teodicea no deberían preterir.—A. LOIZAGA.

LAHOZ LAÍNEZ, B.—*El destino humano en el realismo introspectivo*. Publicaciones del Monasterio del Poyo, Madrid 1963, 16 × 22, 347 pp.

El contenido y alcance de la obra están perfectamente indicados en el subtítulo de la misma: «*Un nuevo orden racional. Solución a los problemas filosófico-teológicos más graves y candentes*». El A. ha preferido el actual título para anticipar al lector que uno de los mayores motivos de su estudio es que en él se apunta la solución al célebre problema de la predestinación desde nuevos puntos de vista filosófico-teológicos. La obra persigue un triple objetivo: a) reivindicar de un modo satisfactorio e inconcuso la realidad de lo espiritual; b) afianzar, en respuesta a las exigencias de la crítica, la deducción de la existencia del Creador; c) establecer filosóficamente el orden analógico que la dogmática católica exige para el crecimiento en la inteligencia de las enseñanzas y misterios revelados.

Veterano en las lides filosóficas y con un dominio fácil de las corrientes más modernas, el P. Lahoz, a la luz indefectible de la fe, impugna con lógica férrea y tajantes conclusiones el agnosticismo metafísico espiritualista y teológico. Evita el fideísmo en las conclusiones filosóficas interponiendo, entre éstas y el dogma, a la mente. A juicio del A. el libro es fundamentalmente trinitario. Su mayor fuerza consiste en manifestar que la estructura de la mente es semejante a la de Dios, según enseña la fe. La parte netamente teológica ha pasado por el tamiz de la discusión en asambleas generales.

Abrigamos la firme esperanza de que el realismo introspectivo, encauzado por tales derroteros, proporcionará luz a los problemas filosófico-teológicos más completos y espinosos hoy día.—A. LOIZAGA.

BAREAU, A., SCHUBRING, W., von FÜRER-HAIMENDORF, CH.—*Die Religionen Indiens III: Buddhismus - Jinismus - Primitivvölker*. Stuttgart, W. Kohlhammer Verlag (1964), 23,5 × 16, 302 pp.

El volumen que aquí presentamos forma el núm. 13 de la grande colección *Die Religionen der Menschheit* editada bajo la dirección de Ch. M. Schröder. Dicha colección prevé 36 volúmenes de los cuales han aparecido ya, en el momento en que escribimos esta recensión, unos once. En ella se ha dedicado a las religiones de la India los vol. 11, 12 y 13, todos ellos en circulación.

Colaboran en el presente volumen tres firmas de prestigio: a) *André Bateau*, erudito francés que ha publicado recientemente varios estudios sobre diversos aspectos

tos de la biografía de Buda, sobre los primeros concilios y sobre la organización de la comunidad búdica, presenta en la primera parte (pp. 1-215) una visión del budismo en todos sus aspectos y etapas históricas (budismo primordial, budismo antiguo, Mahayana y Tantrismo), enriquecido con un capítulo conclusivo sobre la evolución de los estudios búdicos a partir de 1823 hasta nuestros días. b) *Walther Schubring*, de Hamburg, traza con mano maestra la monografía del Jainismo o Jinismo, un tema en el que se consagró ya en el lejano 1927, recogiendo la herencia del pionero de estos estudios H. Jacobi, y de sus sucesores S. Stevenson, H. von Glasenapp y E. Leumann. En nuestros días W Schubring es el maestro indiscutido en materia; de donde se infiere que su colaboración a este volumen, si bien corta (pp. 217-242), es preciosa por la densidad y por la seguridad de los datos. c) *Christof von Fürer-Haimendorf*, de Londres, expone en el estudio conclusivo las religiones de 22 pueblos o estirpes primitivas de la India, diseminadas en los Estados de Kerala, Andhra Pradesh, Madhya Pradesh, Gujarat, Orissa, Bihar y Assam y que hablan diversos dialectos. El cuadro sinóptico de la pág. 247 da una idea general del contenido de este estudio, y la exposición se basa en las conclusiones de varias monografías, debidas en gran parte a la pluma del propio von Fürer-Haimendorf, y a las de otros insignes indianistas, como U. R. von Ehrenfels, W. Koppers, Verrier Elwin y J. Gonda.

A cada una de las tres secciones del libro precede un mapa ilustrativo y siguen un elenco bibliográfico bien seleccionado y una sinopsis cronológica breve. El volumen dispone de buen índice general ideográfico y de personas. Se trata, pues, de una aportación extremadamente valiosa a la difusión de los últimos resultados de la ciencia en el campo sumamente sugestivo de la historia de las religiones entre el público culto, pero no especializado.—C. ALONSO.

ALVAREZ ROMERO, C. J.—*Humanismo jurídico cristiano*. C.S.I.C., Instituto «Luis Vives» de Filosofía, Madrid 1964, 21 × 14, 138 pp.

El fin que se propone el A. lo expresan claramente las tres palabras del título: considerar los perfiles del humanismo desde un punto de vista jurídico y a la luz de la doctrina expuesta por los últimos Pontífices. Como las consideraciones son doctrinales y prácticas, inicia su tarea con el planteamiento del problema; establece luego la autoridad de la Iglesia para ocuparse de las cuestiones temporales y señala la doble fuente, derecho natural y revelación, de la doctrina pontificia; dedica, finalmente, el postrer capítulo a la exposición, basada en esa doctrina, de la dignidad de la persona humana y de la reforma de las estructuras.

Tal la síntesis del libro publicado por el ilustre catedrático adjunto de la Universidad Central, libro más bien sintético, en el mejor sentido de la palabra, que muestra la preparación del A., prueba de ella la multiplicidad de textos pontificios aducidos, para acometer, con la misma probabilidad de éxito, una obra similar más amplia.—I. ARAMBURU CENDOYA.

MAÑERO, S. M.—*El humanismo, tema de nuestro tiempo*. C.S.I.C., Instituto «Luis Vives», de Filosofía, Madrid 1963, 17 × 12,5, 254 pp.

Hoy día en que corremos el peligro de una deshumanización a causa de teorías por un lado y de técnicas por otro, arrolladoras de la personalidad, es necesario evitar el confusionismo en las ideas. El humanismo no puede identificarse nunca con una base de posibilidades de unión económica o utilitarista, sino que hay que pensarlo a base de espíritu que vitalice todo progreso técnico. Sólo así será capaz de hacer frente a la crisis actual de la humanidad. La obra se divide en dos partes. En la primera se examinan las dimensiones del humanismo a través de sus relaciones con el humanitarismo, la técnica, el igualitarismo, la moralidad, la tradición y la historia, ya que el humanismo no ha de reducirse a una pura formalidad, sino que ha de nutrirse de los ricos contenidos que pueden derivarse del desarrollo de la esencia humana en actividad. En la segunda parte se hace una exposición de las diversas formas de humanismo: pragmatista, idealista, existencialista, etc., evidenciando la existencia de una cierta dialéctica del humanismo. Ojalá este estudio contribuya a que el verdadero humanismo, que debe ser siempre un reflejo de las

esencias humanas más puras, no quede relegado al olvido, cediendo el paso a cualquier sucedáneo que no sea otra cosa que un simple recuerdo o, a lo más, «un perfume de un ánfora vacía».—F. CASADO.

MARTEL, J.—*Des Hommes, des Idées et des Dieux*. Ed. Emmanuel Vitte, Lyon 1964, 23 × 14, 154 pp.

Forma parte esta obra de la Colección *Problemes et Doctrines*, dirigida por Régis Jolivet. Se acentúa el tema de la necesidad de que el Ser, la Luz, el Espíritu, esté siempre presente en cualquiera de sus manifestaciones. La Unidad de Dios, que es razón de ser de toda la universalidad espiritual ha de encontrar un eco en todo al través del pensamiento, de la poesía, de las artes, etc.; así seremos capaces de elevarnos sobre la materia al mismo tiempo que se haga uso de ella para sublimarla y llevarla al principio. Libro éste rico en ideas e imágenes, que obliga a pensar en «ser para no tener que dejar de ser».—F. CASADO.

MARTÍNEZ BALIRACH, J.—*Estudios Modernos de Teología Moral* (Moral del quehacer cristiano), vol. II. Edit. SAL TERRAE, Santander 1965, 21 × 16, 660 pp.

Los que hayan leído el primer volumen se habrán percatado de las dotes de claridad, adaptación al público y buena presentación con que ha sido preparado, siempre con miras a que la doctrina moral no se quede en patrimonio exclusivo del sacerdote, sino que esté también al alcance de todo cristiano que, al fin de cuentas, ha de vivir esa moral. Lo mismo habría que decir de este segundo volumen. En él se exponen los mandamientos que regulan el quehacer del cristiano, condición indispensable para entrar en el Reino. Este «quehacer cristiano» es considerado en una triple dimensión: teocéntrica (1.º, 2.º y 3.º preceptos), egocéntrica (5.º mandamiento) y heterocéntrica (4.º, 5.º, 7.º y 8.º mandamientos). Preceden unos prolegómenos estableciendo las relaciones entre el Decálogo por una parte y la Biblia, el Agape, el Kerygma, Basilea y Crus por otra. La presentación es muy buena: apartados abundantes, tipografía clara, nada de amazotamiento.—F. CASADO.

BRAVO, B.—*Meditaciones bíblico-litúrgicas*. Edit. SAL TERRAE, Santander 1964, 17,5 × 13, 979 pp.

Un hermoso libro de meditaciones de sabor bíblico, muy adaptadas para las personas en estado de perfección que buscan a Dios en la cálida intimidad de la palabra divina. Libro apto tanto para la reflexión como para la contemplación. El año litúrgico va desarrollándose ante la vista del lector, y su vitalidad se va haciendo vida propia si el alma se deja empapar. Utilísimo también para proporcionar puntos diversos de meditación para retiros. En fin, precioso auxiliar en general para la vida sacerdotal.—F. CASADO.

GALLEN, J.—*Paraliturgias bíblicas*. Edit. SAL TERRAE, Santander 1964, 17 × 12, 208 pp.

Quienes hayan tenido ocasión de poner en práctica las paraliturgias habrán experimentado el saludable influjo que ejercen sobre la piedad de los fieles. Por eso el libro que presentamos será acogido con íntima satisfacción. Tiene la inmensa ventaja de que sean bíblicos en su origen los temas de oraciones, meditaciones, lecturas, etc. De esta manera tendremos en la paraliturgia un precioso complemento de la liturgia de la Santa Misa. Contiene esta obrita 18 temas diferentes en los que se condensa la doctrina sobre la historia de nuestra salvación. El sacerdote que presida la asamblea en la paraliturgia, encontrará en este librito una ayuda eficaz que le resolverá el problema de su intervención.—F. CASADO.

STAUDINGER, J.—*Esposas del Señor*. Edit. Herder, Barcelona 1964, 20 × 12, 413 pp.

Es un libro de ejercicios para almas que en general anhelan la vida interior, y en particular dirigido a las almas consagradas a Dios. Teniendo como fondo los ejercicios de San Ignacio, y rezumando su espíritu, el autor ha procurado espigar lo mejor entre lo bueno, dejando a un lado lo dudoso o lo menos seguro. Teniendo el

alma femenina sus propias facetas, el autor lo tiene en cuenta, sin que por esto la doctrina deje de ser sólidamente teológica y de ninguna manera de tipo sentimentalista. Los temas, interesantes todos ellos, son abundantes, a fin de que puedan dar materia de meditación para ocho días completos, pudiendo seleccionarse también como lectura y pláticas espirituales. Sin duda de mucha utilidad para directores de ejercicios para religiosas.—F. CASADO.

BIEKER, J.—*La Iglesia y la Religiosa*. Ed. Herder, Barcelona 1960, 16,5 × 10, 271 pp.

Sería un error considerar a las religiosas como algo que está ahí simplemente porque está. Así pudiera quizá haber sido de no haberlas precedido una María Madre de Jesús y esposa del Espíritu Santo, y una Iglesia esposa de Cristo. Precisamente, al través de estos dos modelos, la religiosa sabe a qué atenerse en el servicio que puede prestar a Cristo echando mano de sus dotes femeninas. En esta obra se confronta a la religiosa con la Iglesia encontrando en ésta el modelo de las principales virtudes mediante las cuales la religiosa, como esposa de Cristo, será capaz de hacer eficaz la obra de la primera Esposa que salió del costado del Salvador en la Cruz.—F. CASADO.

G. A. WETTER y W. LEONHARD.—*La ideología soviética*. Ed. Herder, Barcelona 1964. 21 × 14, 676 pp.

Dos expertos en doctrinas marxistas, Gustav A. Wetter y Wolfgang Leonhard, son los autores de esta obra, con la particularidad de que el segundo pasó sus buenos veinte años viviendo la filosofía marxista. La obra está dividida en dos partes; en la primera, autor Wetter, se exponen los principios de la filosofía marxista a base del materialismo dialéctico e histórico; se parte de la materia como del hecho ontológico que condiciona todo lo demás, no escapando a su evolución creadora ni el mismo entendimiento humano. En la segunda parte, de Leonhard, se nos da una aplicación de dicha filosofía a la Política. En conjunto, la doctrina y la táctica del comunismo materialista van seguidas paso a paso; se hace un examen a fondo no sólo de la doctrina sino también de la situación actual de los avances comunistas; de ahí que la obra resulte exhaustiva. Un par de apéndices sobre algunas importantes desviaciones operadas en el seno del comunismo internacional acaban de descubrirnos la verdadera cara del comunismo a pesar de sus mismas diferencias. En fin, es una obra científica sobre un sistema filosófico-político que, contando apenas con unos cuarenta millones de asociados en todo el mundo, domina, sin embargo, y sin esperanza próxima de redención, a casi mil millones de seres humanos.—F. CASADO.

SAN CIPRIANO.—*Obras* (Tratados, cartas). Edición bilingüe, Madrid 1964, B. A. C. (241), 768 pp.

Obra interesante y meritoria la de la BAC al seguir poniéndonos en contacto con la intimidad de los que fueron y son los Padres de la Iglesia. A las cartas de San Jerónimo y de San Agustín ya publicadas no podían dejar de añadirse las de San Cipriano de quien los otros dos no dejaron de sentir la influencia.

Estas cartas retratan una vida, y forman una parte considerable de la historia del siglo III en la que vivió el autor. Interesantes desde el punto de vista de las relaciones de la Iglesia con las herejías del tiempo y sobre todo porque nos reflejan la situación de la Iglesia entonces perseguida: la vida episcopal del Santo coincide con las persecuciones de Decio, Galo y Valeriano. En fin, ningún otro pan mejor de la cultura católica que las obras de los que fueron los primeros testigos de la tradición cristiana.—F. CASADO.

ULMER, K.—*El objeto de la Filosofía*. Ed. Herder, Barcelona 1965, 18 × 11,5, 116 pp.

Alguien dijo que al filósofo le ha tocado en suerte el estar renovando continuamente las razones de sus certezas. Sólo quienes han comprendido bien este dicho, en lo que tiene de objetivo, podrían criticar la presentación, a las alturas actuales del pensamiento filosófico, de un libro que trate acerca del objeto de la filosofía.

No es cosa fácil conservar el equilibrio entre una concepción puramente racionalista de la realidad y una concepción simplemente científica de la misma. El hombre ha de situarse en la posibilidad de una abertura con referencias a la más amplia visión del mundo. Entonces tendrá como tarea determinar lo que pudiera ser una estructura en la adecuación del hombre al mundo. Entre la diversidad de opiniones, habrá siempre una pista del pensamiento al través de los siglos. En su pretendida búsqueda de esta pista, y a través de ella, intenta el autor, profesor de filosofía en Tubinga, llegar al objeto del pensamiento.—F. CASADO.

LEPP, I.—*Filosofía cristiana de la existencia*. Ed. Carlos Lohle. Buenos Aires 1963, 22 × 14, 125 pp.

Sería ridículo pensar que un movimiento filosófico pueda sin más ni más ser relegado al rincón del olvido; la verdad parcial que pueda contener buscará siempre sobrevivir a lo defectible del sistema. Por esto mismo lo condenable de un existencialismo ateo no debe llevar consigo la condenación del movimiento existencialista. Como aportación que ilustra y pone de relieve un aspecto de la realidad, es siempre digno de ser tenido en cuenta y debidamente considerado, sobre todo cuando se reivindica, como lo hace el autor, la verdadera autenticidad de la existencia contra existencias de tipo sartriano. Lepp hace hincapié en los últimos capítulos en el aspecto comunitario de la filosofía existencial. Distingue entre lo que sería una soledad negativa y una soledad positiva verdaderamente existencial. «En la soledad dialéctica existencial, nos dirá, reside siempre la nostalgia de una comunicación con los demás seres humanos y con el Absoluto», no ciertamente para resolverse en el anonimato, en lo inauténtico, sino para encontrarse, a través de la propia contingencia con otras existencias capaces de perfeccionarla, de llenar su apertura hacia el otro. El autor no es primerizo en este asunto; ha escrito también *Existence et existentialismes, La existencia auténtica y la comunicación de las existencias*.—F. CASADO.

BUSUTIL, E.—*Las vocaciones* (Encontrarlas; examinarlas, probarlas). Ed. Mensajero del C. de J., Bilbao 1961, 17 × 10,5, 307 pp.

Es una verdadera cruz para quien es responsable de las vocaciones a él encomendadas el discernirlas como conviene para que no pasen los no aptos ni se pierdan los verdaderamente llamados. Quizá, por otra parte, se piense un poco equivocadamente que es una labor poco menos que imposible. Aunque cosa de no tomarse a la ligera, no es, sin embargo, difícil el contacto con los verdaderamente llamados. En este librito experimentará el lector una sensación de alivio al comprobar la diáfana claridad con que se presenta tema tan temido. Después de la tres partes en las que se va examinando el hecho inicial de la vocación, su examen y su probación, encontramos un apéndice dedicado a los padres de familia en el que sucintamente les advierte de sus deberes respecto de una posible vocación de sus hijos. En fin, es una obrita que ha hecho mucho bien a superiores y a directores espirituales.—F. CASADO.

D'ARCY, E.—*Human Acts. (An essay in their Moral Evaluation)*. Clarendon Press, Oxford 1963, 19 × 13, 176 pp.

Lo primero que hay que tener en cuenta al leer esta obra es que no se ocupa tanto de una moral: conceptos morales, clasificación de las proposiciones que los expresan, etc., como del acto humano a base precisamente de su formación psicológica. Eso por delante, explica el verdadero sentido que debe darse al principio de utilidad, que el autor denomina Principio de Bentham, no condenado por él, aunque, por otra parte no sea tampoco aceptado. Dividida la obra en dos partes, en la primera estudia el acto humano en sí mismo considerado, y en la segunda su motivación. Esta segunda es más débil que la primera. Volvemos a insistir en que, al no partir en su investigación de los conceptos escolásticos sobre el bien y el mal, sus conclusiones sobre la responsabilidad de los actos humanos nunca pueden ser tan acabadas como sería de desear. De todos modos, el estudio es profundo y bien cuidado. La presentación es también esmerada.—F. CASADO.

HIRSCHBERGER, J.—*Breve Historia de la Filosofía*. Ed. Herder, Barcelona 1964, 20 × 12, 328 pp.

No hay lector español que ignore a Hirschberger, docente hoy en la universidad de Francfort del Main, por sus conocidos volúmenes de la Historia de la Filosofía. Ahora nos ha obsequiado con una especie de compendio de dicha Historia. Alguien pudiera creerlo inútil después de los dos volúmenes que lo han precedido; nada más inexacto. Es esta *Breve Historia* una magnífica iniciación en el espíritu de la filosofía, ya que a la filosofía se la comprende mejor a través de su historia y para esto se necesita una visión de conjunto que no se tiene tan fácilmente en una obra extensa. Claro está que no suple a los dos volúmenes anteriores en sus detalles, pero se mantiene la tónica de la obra extensa al no darnos un conglomerado de hechos, sino más bien lo esencial de los grandes procesos de la historia del pensamiento, que de una o de otra manera condicionan el presente y el futuro. Creemos que se ha conseguido plenamente esta finalidad.—F. CASADO.

FR. LUIS DE LEÓN.—*De legibus o Tratado de las Leyes*. Introducción de Luciano Pereña, C.S.I.C., Madrid 1963, 21,5 × 15, 138 y 138 pp. (Latín y versión castellana).

Es de todos sabido cómo las relaciones internacionales necesariamente se resienten cuando las leyes no se fundamentan sobre los principios inmutables del derecho natural, y, por otra parte, se ha prescindido totalmente de Dios. Cuando esto ocurre todo queda al arbitrio de una voluntad humana regida únicamente por las conveniencias particulares y por las pasiones. Entonces la inseguridad se agiganta al paso que la anarquía va en auge y se hace necesario recurrir de nuevo a sólidos fundamentos que habían sido dejados a un lado. Esto es lo que está ocurriendo hoy. Frente al materialismo soviético, o de cualquier otro cuño, se ha sentido la necesidad de algo en que se pueda hacer pie firme. Y es significativo el hecho de que ingleses y alemanes, no católicos, hayan recurrido a nuestros clásicos de la paz de los siglos XVI y XVII. Ante tales hechos, el C.S.I.C. se ha propuesto publicar las fuentes fundamentales del derecho, sistematizándolas en un *Corpus Hispanorum de Pace*, dirigido por Luciano Pereña. Se abre esta publicación con el tratado *De Legibus* de Fr. Luis de León. Y con acierto: es el maestro León cualificado por su originalidad tanto en el campo teológico como en el literario y jurídico por su valoración de lo humano. Téngase en cuenta que Fr. Luis convive con los maestros del derecho en la universidad de Salamanca y transmite sus enseñanzas a Francisco Suárez. No se vio libre esta obra quizá del plagio por parte de algún autor posterior. En ocho cuestiones o capítulos condensa Fr. Luis todo lo relativo a la esencia, división y efectos de la ley.—F. CASADO.

MAYOR, P. M.—*La Economía en 1963*. Ed. Aguilar, Madrid 1964, 21,50 × 15, 594 pp.

Hemos saludado con gusto el paso por la sección bibliográfica de nuestra revista los tres primeros volúmenes que Pedro Mayor Mayor ha escrito sobre la economía en cada uno de los últimos años. Lo primero que hay que hacer resaltar, al presentar este cuarto volumen, es el esfuerzo que supone en el autor la amplitud del campo económico reflejado en la obra. Es muy natural que en ella encontremos enfrentadas la situación económica de los países marxistas por un lado (URRS, Yugoslavia y Rumanía) y la que, por otra parte, ha oreado en Europa la integración económica internacional a base del Mercado común y las relaciones con los países latinoamericanos. Señalamos también la importancia de los artículos que se refieren a la reforma monetaria y patrón-oro, por la relación que tienen con la economía de los países subdesarrollados. Finalmente, además de las referencias que se dan en la obra sobre el esfuerzo de recuperación de la economía española, se nos adelanta un resumen oficial del Plan de Desarrollo Económico y Social de cuatro años de duración (1964-1967) altamente favorecedor de la iniciativa privada. En último término, ha sido un acierto el índice acumulativo de materias que comprende los cuatro volúmenes publicados y que no existe en los anteriores. Magnífico servicio éste de Pedro Mayor a los estudiosos interesados por la sociología económica.—F. CASADO.

GUARISI, S.—*Psicología del noviazgo y del matrimonio*. Ed. Marfil, Alcoy 1960. 21,5 × 15, 268 pp.

Aquí tenemos una obra de psicología aplicada al matrimonio. Sabido es que las relaciones psicológicas entre el hombre y la mujer en el matrimonio están muy expuestas, por diversas razones, a muchos altibajos que pueden llegar a comprometer seriamente la vida matrimonial. Es necesario defender a toda costa la adaptación y convertirla en lo que el título reza: *una dicha de vivir*. El autor va tocando con delicadeza y fina penetración psicológica los temas que se relacionan con las dificultades que pueden obstaculizar esa dicha. La primera parte de la obra, en la que se establecen unas premisas generales sobre el matrimonio como complemento mutuo entre los esposos, hunde sus raíces en el derecho natural y queda revalorizada en el cristianismo. Las tres partes restantes van dedicadas respectivamente al noviazgo (*Mirémenos a los ojos*), a la vida conyugal (*Vida obligada*), y a la familia (*Padres e hijos hoy*). Páginas todas muy acertadas, y algunas verdaderamente delicadas. Buen libro para toda clase de seglares adultos, y de provecho para los que han de aconsejar.—F. CASADO.

RONSin, F. X.—*Obedecer es... reinar* (Hermosura y grandeza de la Vida Religiosa). Ed. Librería Religiosa, Barcelona 1962, 17 × 12,5, 320 pp.

Conociamos ya Gobernar Amando, al que corresponde su correlativo *Obedecer es... reinar*, que reseñamos hoy. El A., muy experimentado en el conocimiento de la vida religiosa, no sólo por profesarla él, sino tanto y más quizá por el extenso trato que ha tenido con las comunidades religiosas más diversas, es testigo de excepción. Y nótese que no habla apriorísticamente, según «lo que debe ser», sino aún teniendo en cuenta «lo que es» la vida religiosa con sus deficiencias, malogros y hasta miserias más o menos grandes o conocidas. Esto no obstante, aún puede testimoniar lo positivo de vidas por largo tiempo entregadas a Dios y sin mezcla de arrepentimiento por la decisión tomada y perseverantemente seguida de la vocación. Nos dirá que no es una quimera la felicidad, el reinar en la vida religiosa, cuando un alma se ha entregado definitiva y totalmente al amor de Dios.—F. CASADO.

ROYO MARÍN, A.—*La Vida religiosa*. Ed. Católica, B.A.C. Madrid 1965 (244), 664 pp.

El P. Royo Marín nos ofrece en *La Vida Religiosa* una obra que prácticamente hace innecesarias todas las demás sobre dicho tema. Y no se piense que exageramos al decir esto; los tres aspectos que abarca la profesión religiosa están tratados en las tres partes de la obra, completándose con algunos apéndices que contienen la doctrina pontificia sobre el estado religioso, incluido el capítulo VI de la *Constitución Dogmática sobre la Iglesia*, del Concilio Vaticano II. La obra, como queda dicho, se divide en tres partes: La primera se ocupa del *Aspecto canónico de la vida religiosa*; del *Aspecto teológico* la segunda; la tercera, en fin, del *Aspecto ascético-místico*. No se puede pedir mejor distribución de la materia en los distintos capítulos, ni mayor claridad dentro de una sobria concisión.—F. CASADO.

CAROL, J. B.—*Mariología*. Traducción de María Angeles G. Careaga. Ed. Católica, Madrid 1964, B.A.C. (242), 997 pp.

Los estudios mariológicos están en boga más que nunca en nuestros días. Por doquier surgen congresos, asambleas, academias marianas e investigaciones de gran envergadura. El Concilio Vaticano II les ha dado un impulso decisivo y esperanzador. En realidad estos aires de fronda mariana tienen su más inmediato origen en el año mariano, proclamado por Pío XII, año que dejará huellas imborrables en los anales de la historia de la mariología. Eminentes teólogos se sirvieron de dicho año como de palestra para ahondar en las fuentes de la revelación y aportar nuevos datos y esclarecer todos.

Los EE. UU. de América no estuvieron a la zaga. Prueba de ello es esta obra que estamos recensionando. Su concepción y ejecución se debe, preferentemente, al Padre Carol, hombre erudito y teólogo de una ejecutoria brillantísima en las lides

mariológicas. Obra, como ésta, necesariamente ha de ser recibida con ilusión y entusiasmo, máxime por los cultivadores de la mariología. Y es que, cuando se trata de investigar sobre algo, importa la última palabra, el postrer resultado, las nuevas metas conseguidas. La presente, concienzudo estudio de profesores norteamericanos, pone en claro el estado actual de las elucubraciones mariológicas. Los diversos artículos son abordados con maestría insuperable, sin afán de escuela, ni pugilato de sentencias. El rigor científico, la fidelidad al magisterio de la Iglesia, el equilibrio y la imparcialidad son las notas preponderantes de esta enciclopedia mariana. Cada uno de los veintitrés teólogos es de renombre internacional. A lo largo de este estudio aportan lo esencial, lo fundamental de su especialidad, bien acusada. Tres grandes partes tiene esta Mariología: Fuentes, historia, contenido de la mariología y, en su frontispicio, un exquisito prólogo del adalid de los teólogos marianos en España, R. P. Narciso G. Garcés, situando a María SS. en el preconclio, en los trabajos conciliares y en la última clausura «donde la verdad céntrica del capítulo sobre la Virgen, la que era blanco de contradicción, quedaba proclamada como indudable doctrina católica.

La versión, llevada a cabo por la Srt. Angeles G. Careaga, es digna de todo encomio por su casticismo y riqueza de expresión.

Felicitemos a la BAC augurando una acogida y un rápido agotamiento de esta Mariología, esperada por muchos y pasto ávido ya de otros.—A. LOYZAGA.

WATTENBERG, F.—*Las Cerámicas Indígenas de Numancia*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, Vol. IV, C.S.I.C., Madrid 1963, 3,5 × 23, 256 pp.

Don Federico Wattenberg, que ha declarado recientemente que la prehistoria de España tiene un valor universal superior al de otras naciones de Europa, nos dice en este estudio sobre las Cerámicas Indígenas de Numancia que esta vieja ciudad vaccea «ha tenido siempre un interés universal y representa en el acervo cultural español uno de sus valores históricos más destacados, no sólo por la importancia concedida a la misma por las fuentes romanas, en especial por el relato de Polibio, recogido por Apiano, que nos narra los aspectos más brillantes de la guerra celtibérica, sino porque su tesoro arqueológico y artístico ha sido original y fecundo en problemas planteados a la investigación histórica».

Desde que Numancia comenzó a ser excavada, hace de esto un siglo, por los componentes de la Real Academia de la Historia, se han sucedido los estudiosos y arqueólogos más notables de España, como Adolf Schulten, que realizó el estudio más completo de la ciudad, don José Ramón Mélida, con quien colaboraron Aníbal Alvarez, González Simancas, Gómez Santa Cruz y el profesor Taracena.

Pero Numancia estaba pidiendo un estudio acabado, en lo que cabe en estas materias, un estudio concienzudo, de detalle, y de observación sobre las cerámicas indígenas que eran abundantes. Lo estaba reclamando el proceso de análisis arqueológico de la Edad de Hierro de la Península.

Y, en tanto se llegue a una constatación de la cronología establecida para estos materiales —nos dice el propio profesor Wattenberg— a través de sucesivas excavaciones, el presente estudio, basado en una estratigrafía espacial, en íntima y estrecha relación con los castros occidentales de la Meseta, con los que más se une esta cultura numantina, responde al trabajo consecuente con unos materiales de los que apenas se conoce más que su tipología, y que son, sin embargo, los restos pertenecientes a casi la mitad de esta población histórica.

El profesor Wattenberg, cuya personalidad como investigador en el campo de la arqueología quedó ya bien sentada con el volumen que sobre «La región vaccea» publicó anteriormente en esta misma colección de Bibliotheca Praehistorica Hispana, dirigida por Martín Almagro, ha ampliado el horizonte de su investigación, fijándose en un tema tan interesante en el campo de la arqueología y perteneciente a la región anteriormente estudiada por él.

Wattenberg parte de cuanto se ha hecho hasta ahora sobre el particular; pero entra en su estudio con un espíritu crítico objetivo y sagaz, riguroso y científico. Todo lo cual le ha llevado a disentir de autores anteriores, sobre todo en lo que a la cronología se refiere.

Un libro, por lo demás, magníficamente impreso, con un alarde de dibujos: «Las Tablas de formas»; de láminas de cerámicas; y, finalmente, de un índice completo de las mismas.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

BATAILLON, M.—*Varia Lección de Clásicos Españoles*. Ed. Gredos, Madrid 1964, 20,5 × 14, 440 pp.

La Biblioteca Románica Hispánica, que tan buenos estudios lleva publicados, nos depara ahora uno más y espléndido, gracias a la habilidad, inteligencia y buen gusto del gran humanista que es Dámaso Alonso.

Se trata de un volumen de artículos sobre literatura clásica española de Marcel Bataillon. Este magnífico ensayista y literato de calidad ha escogido y seleccionado los trabajos que, «dispersos en revistas y homenajes, podrían emprender juntos una nueva salida hacia el público de los hispanistas».

Para mayor unidad cronológica, de intento, ha desechado estudios dedicados a la literatura posterior al Siglo de Oro; y en cambio, como nos advierte el propio autor, ha rescatado de la dispersión artículos muy dispares en extensión y enfoque, pues la colección abarca desde nómulas sobre una frase o una comparación, hasta explicaciones de una obra o de aspectos de un autor o de un género entero pasando por la historia de una forma métrica, de un «topos» o de una figura tradicional.

Esta colección de artículos y de ensayos breves no pretende ser —tampoco lo pretende su autor ni el propio Dámaso Alonso— ni siquiera fragmentos de capítulos de un gran tratado ideal de historia de la literatura española. Son, sencillamente, eso: artículos recopilados aquí, en un tomo, y que salen, salvo poquísimos retoques o notas adicionales, como se publicaron por primera vez.

Modesto, Marcel Bataillon se contenta con que el libro incite a la lectura de las obras clásicas con el deseo de disfrutarlas y entenderlas mejor como obras del pasado.

Los temas son variados: desde el primero dedicado a la edición princeps del «Laberinto de la Fortuna», de Juan de Mena, siguiendo por un trabajo precioso, titulado «Santa Teresa, lectora de obras de Caballería», hasta el ensayo XIII, que lo consagra al famoso soneto: «No me mueve, mi Dios, para quererte», y que no descarta, antes se inclina, por hacerlo propiedad del «oscuro» fraile agustino, misionero de Michoacán, Fr. Miguel de Guevara.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

ENTRAMBASAGUAS, J. DE.—*Lírica Religiosa de Lope de Vega. «Rimas Sacras»*. C.S.I.C., Madrid 1963, 21,5 × 14,5, 189 pp.

Con motivo de la conmemoración del IV CENTENARIO del nacimiento de Lope de Vega, celebrado en 1963, el Consejo S. de I. C. acordó la publicación facsimilar de las RIMAS SACRAS del Fénix de los Ingenios, encomendando la tarea a don Joaquín de Entrambasaguas, cuyo solo nombre y prestigio es ya una garantía de acierto y de éxito en la tarea.

Con este estudio se inicia la reproducción facsimilar de la primera edición —la de 1614— de estas Rimas de Lope, realizada en Madrid y «a costa —como dice la portada— de Alfonso Pérez, mercader de libros».

La Colección abarcará toda la lírica religiosa de Lope de Vega, cuya importancia —escribe el propio Entrambasaguas— en la vida y en la obra del poeta es básica y apasionante.

Aunque para la mayoría de los críticos la obra religiosa del poeta sea simplemente uno de tantos matices humanos del Fénix, hemos de decir que ella tiene más importancia en su vida y en su pluma que otros aspectos de la misma, incluso el erótico.

Don Joaquín de Entrambasaguas nos promete un estudio —iniciado ya, por otra parte, el año 1935 por el ilustre Dr. D. Casimiro Morcillo, actual Arzobispo de Madrid-Alcalá— sobre el espíritu religioso de Lope en su vivir y en su crear, donde se goza en reivindicar al poeta en este aspecto suyo, tan traído y llevado por cuantos se han ocupado y se ocupan de él.

Es interesante leer algunas de estas Rimas, pues ellas nos dan la clave de la

evolución religiosa del poeta y nos muestran una faceta más, interesante y apasionada, de nuestro Fénix de los Ingenios.

La edición está muy cuidada y la reproducción facsímil es fiel.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

LORENZINI, G.—*Caracterología y Tipología aplicadas a la educación*. 4.ª ed., Ed. Marfil, Alcoy 1964, 20,5 × 15, 287 pp.

Los libros y folletos dedicados a la educación son numerosísimos. En muchos se dan normas y reglas, se proponen teorías y sistemas, pero sin tener en cuenta la complejidad y singularidad de la persona humana concreta; sin fijarse en las diferencias tan profundas existentes entre las diversas personas, queriendo imponer un tipo de formación standard. Es evidente que los frutos que se alcancen con esa clase de formación son pobrísimos.

En la presente obra, más que de dar normas y principios educativos universales, se trata de un estudio científico de las diferencias individuales, con vistas a una aplicación pedagógica práctica. Se basa en las conquistas más aprovechables de las diversas clasificaciones caracterológicas y tipológicas. Es cierto, como advierte el Autor, que no podemos conceder un valor excesivo a cada clasificación, que la ciencia del carácter no ha llegado a su pleno desarrollo. Sin embargo, las sugerencias de este libro, en que se recoge con gran sentido, lo mejor de cada sistema, será uno de los auxiliares más eficaces con que debe contar todo educador.—J. GOMEZ

ZARAGÜETA Y BENGOCHEA, J.—*Estudios Filosóficos*. Inst. «Luis Vives» de Filosofía, C.S.I.C., Madrid 1963, 24,5 × 17,5, 383 pp.

Con ocasión del 80 aniversario de D. Juan Zaragüeta el Instituto Luis Vives de Filosofía no ha encontrado nada más satisfactorio que recoger en un volumen diversos escritos y conferencias de dicho Autor con el título de «Estudios filosóficos».

Bastaría hacer una breve reseña del Autor para comprender el valor de los trabajos escogidos para formar este volumen. En cada uno se encuentra la huella de una distinguida personalidad filosófica, eminente maestro y hombre fecundo que ha sabido verter en sus escritos y conferencias los frutos de la madurez y reflexión que le caracterizan.

La elección de los trabajos no ha sido caprichosa. Se han procurado recoger aquellos que ayudan más a darnos la línea fundamental seguida por el insigne pensador. Tratan de sintetizar en una unidad armoniosa su vasto pensamiento plasmado en los trabajos aquí recopilados. Entre los temas escogidos figuran: perspectiva actual para una filosofía crítica, problemática de la filosofía de las ciencias, ser y valer, la crisis del humanismo, el lenguaje y el pensamiento, el fundamento de la moral, el problema de la libertad, la intuición y la inteligencia en la filosofía de Bergson, etc.

Sin duda que tras estos 80 años se esconde una vida de auténtica fecundidad dedicada a indagar y hacer más clara la verdad. Esto será un honor para él y un orgullo para los que han tenido la suerte de ser sus discípulos y amigos.—J. GOMEZ.

MOELLER, CH.—*Mentalidad moderna y evangelización*. Dios, Jesucristo, María, La Iglesia. Ed. Herder, Barcelona 1964, 19,5 × 14, 322 pp.

Moeller ha querido recoger en este libro unos cuantos ensayos sobre el estado actual de la humanidad y su posible redención. Es un intento más para descubrir en el hombre preocupado de nuestros días los motivos de su inquietud y demostrarle a un tiempo la solución única por los caminos que conducen a Dios. No es tarea fácil, pero la causa merece el esfuerzo. Y Moeller lo ha realizado con su habitual profundidad y competencia. Cada uno de los ensayos, acerca de Dios, Jesucristo, María, La Iglesia, es presentado bajo una doble perspectiva: la de la sociología religiosa y la de la revelación. A través de toda la obra se refleja esa inquietud honda que embarga al autor para demostrar a esta humanidad errante en la que tan claramente se palpa la ausencia de Dios que hay algo que puede llenar ese

vacio del alma insatisfecha. Ese algo es el mensaje cristiano, presentado en toda su auténtica vitalidad. Para conseguirlo será necesario poner de relieve los matices de adaptación, las coincidencias y divergencias que separan esos dos mundos que no deben estar separados, el de Dios y el de los hombres. Porque «no hay más que proclamarlo al mundo, no hay más que dar testimonio, para ver que estos dos mundos, estos dos universos, el de Dios y el del hombre se buscan y se palpan como a tientas».

El ensayo es un reflejo más de esas tendencias unas veces tímidas y atrevidas otras, en torno a la adaptación y revalorización del mensaje de salvación. La biblia y la liturgia tienen en él un lugar destacado, y a la vez que esto se pone de manifiesto con acertado criterio, el autor va presentando las orientaciones doctrinales y catequísticas que constituyen la respuesta a esa mentalidad moderna.

Será muy útil a predicadores, catequistas y profesores; pero más que leído debe ser meditado.—J. GARCIA CENTENO.

PROHASKA, L.—*Pedagogía del encuentro*. Ed. Herder, Barcelona 1964, 12 × 20, 151 pp.

Si es cierto que los ensayos en torno al ser humano han sido siempre abundantes quizá nunca la hayan sido tanto como en la época presente por lo que se refiere a esa faceta denominada «encuentro». Hoy se estudian las exigencias del encuentro del hombre con Dios y las consecuencias del encuentro del hombre con el hombre. Son perspectivas que conviene poner de relieve a la hora de precisar las posibilidades humanas. Porque interesa conocer al hombre no como ser aislado, sino como ser ubicado, inmerso en una comunidad con la que necesariamente ha de tener contacto y en la que forzosamente se sentirá influenciado e influenciante.

Prohaska estudia la respuesta a unas cuantas preguntas que en torno al encuentro del hombre con los demás hombres se pueden formular desde el ángulo de la pedagogía y antropología. Por eso nos habla del sentido del encuentro para el hombre, de lo que acontece en ese encuentro, del modo cómo se realiza, de las clases de encuentros que se pueden distinguir, y de las enseñanzas de la teología cristiana acerca de ese fenómeno del encuentro. El autor, director del Instituto de pedagogía comparada y profesor de la Universidad de Salzburgo, emplea junto a su competencia los resultados de los coloquios internacionales que cada año se vienen celebrando en dicha universidad bajo su dirección.—J. GARCIA CENTENO.

DELARUE, J.—*¿Qué será nuestro hijo?* Ed. Sígueme, Apartado 332, Salamanca 1963, 19 × 12, 105 pp.

He aquí un pequeño libro que debieran leer todos los padres a quienes preocupa el porvenir de sus hijos. Los padres que buscan en teoría la felicidad de sus propios hijos con relativa frecuencia se equivocan a la hora de orientarles y señalarles el camino. Frecuentemente se desvía o desenfoca la cuestión de la vocación de los mismos por razones puramente egoístas. El autor en pinceladas sugestivas plantea el problema de la responsabilidad de los padres en ese deber tan grave como fundamental, pero demasiadas veces caprichoso. Respetar en cada caso la voluntad de Dios puede resultar a veces duro y costoso, pero ese sacrificio será la semilla de la verdadera felicidad que de otro modo no se alcanzará nunca.

El libro está muy bien presentado y expone las ideas de un modo sencillo, por lo que está al alcance de cualquiera. El autor ha conseguido su objetivo demostrando cómo ha pasado ya el tiempo en que al hablar de vocación se pensaba exclusivamente en el claustro, como único camino de dar sentido a una vida. El sentido lo tiene la vida cuando cada uno va por el que Dios le ha trazado, sea en el claustro o fuera de él.—J. GARCIA CENTENO.

COMBLIN, J.—*Hacia una Teología de la Acción*. Treinta años de investigaciones. Editorial Herder, Barcelona 1964, 11 × 17, 132 pp.

Son muy diversos los estudios que en nuestros días reflejan las inquietudes y las fluctuaciones contemporáneas en el campo teológico. Comblin en el presente libro no ha querido de propósito extender su estudio a todas las corrientes de los

últimos años. Lo hace con las tendencias que surgen más o menos a partir del 1930 y que en más de una ocasión han motivado serias polémicas y no pocas exageraciones. Pero quizá en medio de tanta divergencia y de encontradas actitudes se pueda hallar un algo común que con el rodar del tiempo va tomando cuerpo y forma definida. No resulta fácil hoy por hoy darle un nombre, a pesar de que se han intentado varios. El autor recoge las concreciones más significativas y trata de resumir en cada una de ellas las características propias y las divergencias mutuas. La tentativa merece todo elogio por la dificultad que entraña aunar nombre y concretar pensamientos similares a través de unas orientaciones en período de desarrollo y por tanto imprecisas en múltiples ocasiones. La bibliografía que acompaña a cada uno de los estudios enriquece el valor de este ensayo crítico y es a la vez garantía de la competencia del autor en torno a estos temas de tanta actualidad.—J. GARCIA CENTENO.

RAHNER, K.—*Iglesia y Sacramentos*. «*Quaestiones Disputatae*». Versión castellana de Alejandro Ros. Ed. Herder, Barcelona 1964, 14,2 × 21,8, 128 pp.

El conocido Rahner afronta en este libro un tema concreto y de indudable interés: el de la institución de los sacramentos por Cristo, bajo un aspecto que tal vez ha sido descuidado en los manuales de teología. Es un tema muy en conformidad con las inquietudes actuales en el campo teológico. Conocida la dificultad de la empresa, el mismo autor advierte que en modo alguno considera su estudio definitivo, pues más bien es un ensayo sin más pretensión que la de aportar el fruto de sus reflexiones a quienes pueden juzgar de su valor, con el fin único de ayudarse mutuamente en el intento de aclarar aspectos de reconocido interés.

El ensayo en definitiva podría concretarse en el intento de dar una respuesta completa a las cuestiones suscitadas en torno a la Iglesia y los Sacramentos. Se trata de poner de relieve lo que es la iglesia al preguntarse qué son los sacramentos y al mismo tiempo qué son los sacramentos al preguntarse qué es la Iglesia. ¿Es la Iglesia mera administradora, o existe una relación más íntima, más estrecha y profunda? Rahner, desde su punto de vista, responde a estas cuestiones, con su estilo peculiar, a lo largo de los dos amplios capítulos de que consta la obra.—J. GARCIA CENTENO.

Iniciación Teológica (Por un grupo de Teólogos). Tomo III, La Economía de la Redención. Ed. Herder, Barcelona 1964, 21 × 14, 753 pp.

El presente volumen constituye el tercero de la obra *Iniciación Teológica*, presentada por Herder en lengua castellana y que es traducción de la francesa *Initiation Théologie*, publicada en Francia bajo la dirección de A. M. Henry.

Este tercer volumen presenta las cuestiones teológicas relativas al misterio de nuestra salvación, completando el estudio de las otras dos anteriores en las que los autores han considerado las relaciones de Dios con las criaturas y de las criaturas con Dios, a quien vuelven como su fin y término de su bienaventuranza. De este modo queda completada la obra total.

Tres libros distintos recogen en este tomo las tres cuestiones fundamentales que autores diversos tratan ampliamente: El desarrollo de la Cristología, en el primero; las reflexiones sobre María y la Iglesia, en el segundo, y los Sacramentos de la Iglesia en el tercero. Toda la exposición sigue fiel al plan trazado y a la orientación y finalidad de toda la obra, apoyada directamente en los resultados de la exégesis, la teología bíblica, patristica y litúrgica. Y aun supuesto el deseo explícito de seguir el plan de la teología tradicional se nota a través de la obra una orientación, implícita al menos, afín a la que en los diez últimos años ha surgido en Francia con el nombre de Teología Pastoral, de rasgos no muy definidos, y que en definitiva con ligeras variantes no es más que la renovación de la llamada Teología Kerigmática. Creemos, pues, muy útil el estudio de las tres cuestiones fundamentales que se hacen en el presente volumen y que al mismo tiempo van acompañadas de abundante bibliografía. A quienes poseen ya los dos primeros tomos, este tercero les resultaría necesario.—J. GARCIA CENTENO.

FRANZ SCHREIBMAYR y KLEMENS TILMANN en colaboración con HUBERT FISCHER y JAN WIGGERS. Comentario a las ilustraciones por ALBERT BURKART.—*Manual del Catecismo Católico*. Tomo sexto. La vida según los mandamientos de la Ley de Dios. Las postrimerías. Temas 114-136. Ed. Herder, Barcelona 1964, 14,4 × 22,2, 364 pp.

A estas alturas ya no hay en nuestra patria catequista que desconozca el Manual del Catecismo Católico presentado al pueblo español por la Editorial Herder. Son también de sobra conocidos los elogios que esta traducción del alemán ha merecido, por lo que no creemos necesario insistir, al recensionar este tomo sexto, en aquellos aspectos que la hicieron acreedora a tales alabanzas y reconocimientos unánimes. El tomo que nos ocupa sigue exactamente la misma línea de los anteriores en todos sus aspectos. Y como en los demás brillan también en éste los aciertos pedagógicos y psicológicos en la presentación, exposición, explicación y desarrollo de los diversos temas que son, en concreto, los relativos a los Mandamientos en su continuación: el cuerpo, la vida corporal, las aptitudes y facultades espirituales, el trabajo y la profesión, el cuerpo y la vida del prójimo, los deberes y obligaciones que nos ligan con él, etc. En la segunda parte nos presentan los autores diez lecciones sobre las Postrimerías: muerte, juicio, infierno, gloria...

La obra, como las demás, presenta para ciertos catequistas la dificultad de resultar quizá un tanto maciza en la doctrina. Pero esto más que una objeción puede resultar un elogio, puesto que ha sido evidente en muchas partes, si no la incapacidad, al menos, la deficiente preparación de muchos para desempeñar una labor de tanta embergadura y transcendencia como es la catequesis. Y las consecuencias de este funesto abandono son también bien manifiestas. Merece por tanto aplauso todo esfuerzo por corregir los defectos de una enseñanza religiosa mediocre. J. GARCÍA CENTENO.

GUENNOU, J.—*La Costurera Mística de París*. Ed. Herder, Barcelona 1961, 20 × 12, 231 pp.

Leemos en San Pablo que el Señor eligió a los débiles e ignorantes para confundir a los fuertes y sabios.

Bajo todos los aspectos impresiona la lectura de este libro. Después de tres largos siglos, la «Bella Durmiente» se nos presenta como una de las místicas más sorprendentes de la historia.

Desde que Dios la «miró» y «tocó», como gusta decir ella misma, se lanza a velas desplegadas hacia las cumbres de la perfección. La exposición de sus experiencias místicas, relatadas con la mayor precisión, profundidad y claridad admirables nos evoca constantemente el recuerdo de los grandes místicos clásicos.

Esta sencilla Costurera de París, sacada del anónimo y lanzada a la luz, gracias al trabajo de búsqueda perseverante del esclarecido profesor de teología ascética y mística, despertará inquietud de Dios en las almas. Su gran deseo era éste: «Que se extienda por toda la tierra la gloria de vuestro Nombre.—R. MARTÍNEZ.

SIEGMUND, G.—*Ser o no ser*. Ed. Razón y Fe, Madrid 1964, 20 × 14, 204 pp.

Entre otras cosas, nos da una bonita y breve relación del pensamiento y concepción de la vida que tenían los mejores pensadores de la humanidad antigua: Platón, Aristóteles, diversas escuelas filosóficas. Expone los motivos en que los antiguos apoyaban sus panegíricos respecto del suicidio o, al menos, su acostumbrada tolerancia frente a los que se quitaban la vida, libre y violentamente. Incluso una idea que, formulada en abstracto, puede parecer completamente de acuerdo con el Cristianismo: «Un alma pura de buena voluntad puede expiar por el pecado de millones».

Sin embargo, el Cristianismo también en este sentido tuvo gran influencia, ya que enseñó a los hombres a valorar las cosas y la misma vida en su justo precio. Sigue presentando, haciendo desfilar, ante el lector, una ligerísima, pero suficiente reseña histórica del pensamiento renacentista, etc., hasta nuestros días.

Dedica un buen número de páginas a lo que él llama «explicación de las esta-

dísticas de suicidios». Recoge especialmente, según diversas naciones y distintas religiones, las estadísticas de la segunda mitad del siglo pasado hasta nuestros días. Fiel al principio de que toda acción de un agente racional ha de tener una justificación de carácter intelectual, busca esa base racional o la concepción de la vida que da pie al fenómeno social e individual del suicidio.

Es un libro que tiene mucho de filosofía y psicología. Por otra parte se lee con verdadera fruición, ya que el autor es ágil en su estilo, claro y lo suficientemente desenvuelto en su exposición, cuando, por la documentación con que está la obra elaborada, podría desembocar en el grupo de libros que con un tono a veces irónico se califican de científicos, precisamente por la aridez y poca claridad de los mismos. E. MARTINEZ.

BRACCO, R.—*Fra Gianbernardo Forte. Umanista savonese agostiniano*. (Miscellanea) Génova 1964, 18 × 12, 140 pp.

El A. ha reunido en este volumen una miscelánea de noticias savoneses, en su mayoría agustinianas, que las publica bajo el nombre del agustino más ilustre dado por Savona, Fr. Gianbernardo Forte. Estas notas, parte ya impresas parte inéditas, van destinadas a los agustinos en general para que conozcan la Savona agustiniana.

Ocupa, naturalmente, el lugar más importante el dicho Fr. Gianbernardo (1420-1504), estudioso y amigo de los libros entre los que desea pasar su tiempo; humanista; asceta; escritor de un vocabulario eclesiástico, precursor del Calepino, que alcanzó diversas ediciones; fundador del Monasterio de Religiosas de la Anunciación del que fue director durante 40 años, plasmando su experiencia en el libro *La devota Collatione* o tratado sobre el amor de Dios, cuyos capítulos primero y último (33) reproduce el A. Dedicó espacios menores a otros agustinos: Bto. Gerardo de Bérgamo, obispo de Savona (1342-55); Bto. Bonifacio Vaserario; Bto. Bautista Poggi; Fr. Juan Bono, primer tipógrafo savonese. Objeto de otras notas son: los Agustinos y Savona, Sixto IV y los Agustinos, Card. Jerónimo Basso de la Rovere, los Monasterios dedicados a la Anunciación, el del mismo título en Savona.

Auténtica sin duda y completa miscelánea agustiniana savonese, fruto del amor sentido por el A. siempre hacia nuestras antiguas glorias y desde hace algún tiempo a Savona, residencia suya. Algún crítico, que pudiéramos denominar exigente, señalará algunas deficiencias técnicas o metodológicas de presentación. Es cosa que no corresponde ni al carácter del autor ni al de la publicación. El A. nos ha proporcionado una magnífica miscelánea, escrita flúidamente, presentada con elegancia tipográfica, adornada de excelentes ilustraciones, haciendo todo ello que se lea con placer y deleitación el libro.—Fr. AMICO.

- CAHIERS LAENNEC, Septembre 1964, núm. 3. Rédaction: 12, rue d'Assas, Paris VI^e. Administration: P. Lethielleux 10, rue Cassette, Paris VI^e. Sommaire: *Actualité des cabinets de groupe*, por Ch. Larere, p. 5. *Médecine de groupe: Engagement de la personne*, por el Dr. Marçais, p. 16. *Les cabinets de groupe dans les grands ensembles*, por el Dr. Beaupere, p. 29. *La médecine de groupe a la recherche d'un statut juridique*, por el Prof. J. Savatier, p. 47. *Anatomie descriptive des cabinets de groupe*, por el Dr. Laugier, p. 65. *Bibliographie*, p. 76.
- Décembre 1964, num. 4. *La vieillesse*. Sommaire: *Introduction*, p. 1. *La vieillesse est-elle une maladie?*, por el Prof. H. Péquignot, Dr. G. Rösch, p. 8. *Problèmes psychiatriques du vieillard*, por el Dr. P. Bernard, p. 40. *Sens de la vieillesse*, por el Chanoine Lochet, p. 55. *Bibliographie*, p. 67.
- Mars 1965, num. 1. Sommaire: *Conduits sexuelles de l'animal, individus et sociétés*, por Rémy Chauvin, p. 5. *La sexualité chez les primitifs*, por Rogerio Bastide, p. 19. *Monde grec et sexualité*, por Jean-Marie Le Blond, p. 33. *Du parental au conjugal*, por Abel Jeanniere, p. 50. *Bibliographie*, p. 68.